



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**REMESAS Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL
EN MÉXICO: EL CASO DE LA POBLACIÓN RURAL**

Tesis presentada por

Víctor Manuel Sánchez Ruiz

para obtener el grado de

MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

Tijuana, B. C., México
2010

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis: _____
Dr. René Martín Zenteno Quintero

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. _____

2. _____

3. _____

AGRADECIMIENTOS

A El Colegio de la Frontera Norte por darme la oportunidad de estudiar y facilitarme todas las herramientas para cursar la maestría en Demografía.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por apoyarme económicamente para llevar a buen término mis estudios de maestría.

Al Dr. René Zenteno, Dr. Rodolfo Corona y Dr. Fernando Riosmena, director, lector interno y externo, respectivamente, por sus valiosas observaciones las cuales contribuyeron para la articulación de las ideas de manera congruente.

A la Dra. Marie Laure Coubés por todo el apoyo brindado durante mi estancia en la maestría en Demografía.

A mi familia por ser mi fuente de inspiración y darme siempre palabras de aliento, para alcanzar mis propósitos.

A Yolis, por sus aportes y comentarios que me ayudaron a aterrizar el problema de investigación, y por apoyarme desde el principio, hasta el final de la tesis.

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo principal estimar el efecto promedio de las remesas sobre el bienestar de la población rural, desde la óptica de la metodología multidimensional de la pobreza. El sustento teórico está basado en la teoría nueva economía de la migración laboral, la cual considera a los migrantes como el medio para asegurar la producción local mediante el envío de remesas, a su vez, esta teoría viene a unificar la decisión de emigrar y el uso de las remesas. Se hace uso del método de pareo de puntuación de la propensión, para estimar el efecto promedio de las remesas sobre el bienestar de la población rural, pareando observaciones en base a características similares de los integrantes del hogar que se benefician de las remesas y de las que no, con datos provenientes de el Módulo de Condiciones Socioeconómicas (MCS-ENIGH), 2008. Los principales hallazgos, nos muestran que el efecto promedio de recibir remesas sobre la reducción de la pobreza, varía dependiendo del tipo de pobreza. Los efectos de reducción, son mayores en la pobreza multidimensional extrema que la pobreza multidimensional moderada. Con respecto a la población vulnerable por ingresos, la recepción de remesas disminuye la probabilidad de que una persona del medio rural sufra de este tipo de vulnerabilidad. Mientras que, el efecto de las remesas sobre el bienestar de la población vulnerable por carencias sociales no es claro.

ABSTRACT

The main objective of this study is to estimate the average effect of remittances on the welfare of the rural population, from the standpoint of the multidimensional poverty methodology. The rationale is based on the *new economics of labor migration theory*, which contemplates migrants as an alternative to ensure local production by the sending of remittances. This theory unifies the decision to migrate and the use of remittances. In this research the propensity score matching method is used to estimate the average effect of remittances on the welfare of the rural population, matching observations based on similar characteristics of household members who benefit from remittances and those who don't; using data from the Socioeconomic Conditions Module (MCS-ENIGH), 2008. The main findings show that the average effect on poverty reduction by the receiving of remittances varies depending on the type of poverty. The decreasing effect is higher in extreme multidimensional poverty, than in moderate multidimensional poverty. In relation to the income vulnerable population the reception of remittances lowers the probability that a person in a rural setting will suffer from this type of vulnerability. While the effect of remittances on the welfare of vulnerable people with social deprivation is not very clear.

ÍNDICE GENERAL

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	9
1.1 Teorías de la migración internacional.....	9
1.1.1 Teoría: Nueva Economía de la Migración Laboral.....	10
1.2 Pobreza, remesas y desarrollo.....	11
1.3 Bienestar social.....	16
1.4 Pobreza: Indicador de bienestar.....	17
CAPÍTULO II. MARCO CONTEXTUAL	23
2.1 La población rural en México.....	23
2.1.1 Caracterización de los hogares rurales.....	25
2.1.1.1 Escolaridad.....	25
2.1.1.2 Estructura por edad y sexo.....	26
2.1.1.3 Índices de marginación.....	27
2.2 Importancia de las remesas en México.....	27
2.2.1 Monto de las remesas.....	27
2.2.2 Distribución regional de las remesas.....	31
2.2.3 Remesas en los hogares rurales.....	31
2.2.4 Las remesas y el bienestar económico de los hogares rurales.....	33
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	35
3.1 Medición de la pobreza multidimensional.....	35
3.1.1 Medición del espacio de bienestar económico.....	39
3.1.2 Medición del espacio de las carencias sociales.....	41
3.2 Propensity Score Matching.....	43
3.3 Fuentes de información.....	45

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	49
4.1 Población rural en situación de pobreza multidimensional.....	49
4.2 Condición de recepción de remesas de los hogares y distribución de la población: pobres multidimensionales y vulnerables.....	52
4.2.1 El espacio de bienestar económico.....	52
4.2.2 El espacio de las carencias sociales.....	53
4.2.3 Población vulnerable por carencias y por ingresos.....	55
4.2.4 Índice de privación social.....	55
4.3 Modelo Logit: Pobreza multidimensional y remesas.....	56
4.4 Estimación de la puntuación de la propensión: probabilidad de recibir remesas.....	59
4.5 Efectos promedio de tratamiento sobre la situación de pobreza multidimensional y vulnerabilidad.....	62
CONCLUSIONES.....	67
Recomendaciones.....	70
BIBLIOGRAFÍA.....	71
ANEXOS	

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 2.1 Distribución de la población rural, México 2005.....	24
Cuadro 2.2 Sexo del jefe de hogar según condición de recepción de remesas, 2008...	32
Cuadro 2.3 Distribución de hogares por situación de bienestar y condición de recepción de remesas (porcentajes).....	33
Cuadro 3.1 Operacionalización de variables.....	38
Cuadro 4.1 Población rural en bienestar y tipo de carencias sociales, México, 2008.....	51
Cuadro 4.2 Condición de recepción de remesas y situación de pobreza multidimensional de la población rural (porcentajes).....	53
Cuadro 4.3. Condición de recepción de remesas de la población rural y tipo de carencia social (porcentajes).....	54
Cuadro 4.4. Condición de recepción de remesas y población vulnerable: carencias y por ingresos.....	55
Cuadro 4.5 Condición de recepción de remesas e índice de privación social (porcentajes).....	56
Cuadro 4.6 Modelo de regresión logística para estimar el log de los momios de encontrarse en situación de pobreza multidimensional (moderada y extrema) de la población rural, 2008.....	57
Cuadro 4.7 Modelo de regresión logística para estimar el log de los momios de encontrarse en situación de vulnerabilidad (carencias e ingreso) de la población rural, 2008.....	60
Cuadro 4.8 Salida de resultados del modelo de regresión logit. Variable dependiente: condición de recepción de remesas del hogar.....	52
Cuadro 4.9 Efecto promedio del tratamiento “recepción de remesas” sobre la situación de pobreza multidimensional, moderada y extrema.....	63
Cuadro 4.10 Efecto promedio del tratamiento “recepción de remesas” sobre la situación de pobreza multidimensional, moderada y extrema de los jefes de hogares rurales.....	64
Cuadro 4.11 Efecto promedio del tratamiento “recepción de remesas” sobre la situación de vulnerabilidad. Carencias e ingresos.....	65
Cuadro 4.12- Efecto promedio de las remesas sobre la pobreza multidimensional y la vulnerabilidad de la población rural, 2008.....	69

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 2.1 Estructuras por edad y sexo de la población rural y urbana de México, 2005.....	26
Gráfica 2.2 Ingreso y cambio porcentual de las remesas familiares en México (miles de dólares anuales).....	30
Gráfica 4.1 Distribución de la población, según situación de pobreza multidimensional, rural y nacional, México.....	50

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 3.1 Enfoques de la pobreza multidimensional.....	37
Figura 3.2 Población en situación de pobreza multidimensional.....	37

INTRODUCCIÓN

La migración de mexicanos a los Estados Unidos, los montos de remesas que envían a sus comunidades de origen, así como la pobreza de un gran número de habitantes en nuestro país, son de los temas más discutidos en el ámbito gubernamental, académico, de la sociedad civil y en las agendas de organismos internacionales. En este sentido, se ha mencionado que la emigración de mexicanos a los Estados Unidos no tiene una relación lineal con la pobreza. Sin embargo, es un hecho que cientos de trabajadores mexicanos emigran a veces con sus familias en busca de mejores condiciones de vida.

El debate entre migración y pobreza en los últimos años se ha centrado en el vínculo entre estos dos temas por medio de las remesas. Se discute sobre el número de migrantes en los Estados Unidos, sobre si la pobreza es un determinante o factor explicativo de la decisión de migrar y también sobre el monto y uso de las transferencias que realizan a sus comunidades de origen. Resultado principalmente de las diferentes fuentes de información que se utilizan para realizar las estimaciones. Las cuales evidencian resultados distintos y a veces contradictorios, los cuales no siempre son dimensionados desde un punto de vista metodológico.

Tanto en los Estados Unidos como en México, existen fuentes de información que se utilizan para estimar flujos y/o existencias (stocks) de migrantes y montos de remesas. Aún cuando existen varias y con temáticas y procedimientos de cuantificación cada vez más precisos, esto es un problema no resuelto. En ambos países existen registros administrativos, censos o encuestas sociodemográficas que se utilizan, pero la información que proporcionan es insuficiente. Se trata de fuentes de datos parciales, no son comparables en sentido estricto a nivel conceptual y metodológico.

No obstante los problemas de cuantificación sobre los migrantes en y hacia los Estados Unidos, así como de las remesas que envían, las fuentes de información han permitido un avance en los estudios sobre migración. Particularmente se conocen las características sociodemográficas, modalidades migratorias, magnitud del stock de mexicanos en aquel país, remesas monetarias que envían a México.

Para dimensionar la importancia de las remesas que envían los migrantes desde los Estados Unidos a México, a menudo suele asociarse la magnitud de los flujos y a veces de existencias en aquel país. Para lo cual se realizan estimaciones que varían dependiendo de la fuente de información, así como los métodos y supuestos utilizados. Por ejemplo, las estimaciones del Pew Hispanic Center señalan que en 2004 había 10.3 millones de personas no autorizadas en Estados Unidos, 57 por ciento de las cuales eran de origen mexicano, esto es 5.9 millones (Passel, 2005). Las estimaciones para 2008 indicaron un crecimiento en el número de inmigrantes mexicanos desde el año 2000. “Había 4,8 millones de inmigrantes no autorizados mexicanos viviendo en Estados Unidos al momento del censo del 2000 y 7 millones en marzo de 2008” (Passel & Cohn, 2008:3).

Otra de las estimaciones que puede ser mencionada son las que se realizan a través de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)¹. A partir de esta fuente de información se sabe que entre 2005 y 2007 hubo un incremento en el número de eventos. En 2005 el flujo de migrantes que se dirigía a Estados Unidos fue de 708,927. Para 2006 subió a 815, 569 y en 2007 se estimaron 1,051,638. En contraste con la tendencia anterior, para 2008, la EMIF estimó el flujo (México-Estados Unidos) en 962,616. Como se puede observar, las dos estimaciones aquí presentadas no son comparables, y tampoco las únicas, sin embargo muestran la dinámica del fenómeno de la migración de mexicanos a los Estados Unidos.

Con respecto a las remesas, también su cuantificación ha sido objeto de debates y cuestionamientos sobre los montos publicados, en el caso mexicano de manera oficial por el Banco de México. Las diferencias sobre el monto de las transferencias de Estados Unidos a México derivan principalmente de lo que cada estimación a realizar considera como tal. La literatura sobre estudios de migración, señala diversos conceptos y formas de estimar las remesas, con lo cual a menudo se han presentado serias críticas a las cifras oficiales. Las críticas han indicado, que lo que publica el Banco de México es una cifra que incluye además

¹ La EMIF Norte, es una encuesta que permite cuantificar y caracterizar cuatro flujos migratorios: flujo procedente del sur, flujo procedente de la frontera norte de México, flujo procedente de Estados Unidos, flujo de devueltos por la patrulla fronteriza. Es una encuesta que tiene representatividad trimestral. Su base metodológica es el muestreo probabilístico de poblaciones móviles (Santibáñez R. & Corona V., 2006), Cifras tomadas de www.colef.mx/emif.

de las remesas familiares otro tipo de transferencias privadas, que puede incluir incluso actividades ilícitas (Tuirán, Santibáñez y Corona, 2006: 148). Podría esta dependencia estar incluyendo pequeños “envíos de micro y medianos empresarios mexicanos que han impulsado negocios en Estados Unidos” (Canales, 2008: 6)

En México, la cuarta parte de la población reside en localidades rurales (menos de 2,500 habitantes) y en su mayoría se concentra en entidades con altos índices de marginación, según datos del II Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2005. Aunado a lo anterior, la población en el medio rural manifiesta mayores niveles de pobreza y desigualdad. Las cifras de pobreza² en 2008, indican que cerca del 61 por ciento de la población rural (12.2 millones de personas) estaban en pobreza de patrimonio, es decir, no contaban con un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades de salud, educación, alimentación, vivienda, vestido y transporte público aún empleando todos sus recursos económicos para este fin y, 3.8 por ciento (6.2 millones) en pobreza alimentaria, es decir, personas con ingresos insuficientes para adquirir una canasta básica de alimentos, incluso si destinaran todos sus ingresos para este propósito (CONEVAL, 2008).

En 2008, el CONEVAL además de estimar la pobreza de manera convencional³ (a través de las líneas de pobreza), implementó la metodología multidimensional, esto desde dos enfoques: bienestar económico (a partir del ingreso per cápita) y derechos sociales (desde el espacio de las carencias sociales tales como: rezago educativo, servicios de salud, alimentación, calidad y servicios de la vivienda). Esta nueva metodología, permite también, identificar a la población vulnerable por ingresos y por carencias, lo cual enriquece el estudio del fenómeno. A partir de todo lo anterior, se planteó como objetivo central de la investigación:

² El INEGI considera como rural las localidades de menos de 2,500 habitantes y las cifras de pobreza publicadas por el CONEVAL considera localidades rurales aquellas que tienen menos de 15,000 habitantes.

³ El método de medición de pobreza convencional comúnmente conocido como Línea de Pobreza, fue desarrollado por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza en 2001. Dicho Comité propuso medir la pobreza a partir del ingreso neto total per cápita, calculando tres líneas de pobreza: alimentaria, capacidades y patrimonial (CTMP, 2002).

Estimar el efecto de las remesas sobre los niveles de pobreza de los miembros de los hogares rurales de México, tomando en cuenta la perspectiva multidimensional, esto es, con base en el enfoque de bienestar económico y de derechos sociales.

Para dar cumplimiento a este objetivo se planteó la siguiente interrogante:

¿Cuál es la conexión que existe entre las remesas y los miembros de los hogares rurales de México?

El supuesto base de este trabajo es que:

Las remesas impactan positivamente a los miembros de los hogares rurales receptores de remesas. Es decir, si el hogar rural es receptor de ingresos provenientes del exterior, el bienestar de sus miembros puede mejorar, en contraste con aquellos miembros de hogares rurales no receptores de remesas.

Los datos para probar las hipótesis provienen del Módulo de Condiciones Socioeconómicas (MCS) 2008, elaborada conjuntamente por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Consejo Nacional de Evaluación (CONEVAL). Dicha encuesta representa una fuente de datos adecuada para el análisis de la pobreza multidimensional, ya que se cuenta con información representativa a nivel nacional para hogares rurales (residiendo en localidades de menos de 2,500 habitantes) y urbanas sobre los ingresos a nivel microeconómico, es decir, sobre el hogar y sus integrantes.

Dado que el CONEVAL no publica los resultados de pobreza multidimensional a nivel rural, se establecieron los objetivos particulares:

- a) Identificar a los miembros de los hogares rurales de México según su situación de bienestar: línea de bienestar y línea de bienestar mínimo.
- b) Identificar a los miembros de los hogares rurales de México con carencias sociales, a partir del índice de privación: umbral de privación y umbral de privación extrema.

A partir de lo anterior, se propuso el tercer objetivo particular:

- c) Estimar el efecto de las remesas en los miembros de los hogares rurales, diferenciándolos por: pobres multidimensionales, vulnerables por carencias y vulnerables por ingresos.

Existe una amplia literatura desde diferentes disciplinas, sobre el efecto de las remesas en los hogares receptores. Las percepciones sobre el potencial de éstas sobre la pobreza son contrapuestas (Taylor, 2002; Escobar, 2009). Por un lado, existe un efecto significativo principalmente si los migrantes provienen de hogares pobres. Impacto que puede verse en una contribución directa sobre el ingreso, así como en la adquisición de bienes y servicios. En sentido opuesto, el migrar requiere de altos costos por lo que la mayoría de los migrantes no provienen de hogares pobres, por lo tanto, las remesas no ayudan a aliviar la pobreza. Luego, es probable que los receptores de remesas no consumen productos que producen los pobres, por tanto no hay un efecto multiplicador, además de que solo compran bienes de consumo inmediato.

Uno de los estudios que estima el efecto de las remesas sobre los hogares es el de Taylor J.E. *et al.* (2005). En el cual estima el impacto sobre la reducción de la pobreza según regiones de emigración. Esquivel y Huerta-Pineda (2007) por su parte, encontraron que la recepción de remesas reduce la pobreza diferencialmente, si son urbanos o rurales. La definición utilizada de pobreza por estos estudios, refiere únicamente la dimensión ingresos. Por lo anterior, se considera que aún quedan muchos campos por explorar. Uno de ellos es contribuir a los estudios sobre el papel que juegan las remesas en el bienestar no solo del hogar en general, sino también en lo particular, es decir, de sus miembros tal como se propuso este trabajo.

La pertinencia de esta investigación se sustenta en consideraciones de tipo metodológico principalmente. Existen pocos estudios que busquen establecer una relación entre remesas y pobreza más allá de los puros ingresos (pobreza alimentaria, patrimonial y de capacidades) en el ámbito rural. Las investigaciones desarrolladas por Taylor J.E. *et al.*, (2005) y Esquivel y Huerta (2007) se centran en el impacto de las remesas sobre los hogares y no sobre los miembros de éstos. En México se cuenta con fuentes de información cuya representatividad

puede ayudar a generalizar los resultados, además de la reciente metodología elaborada por el CONEVAL sobre pobreza multidimensional.

El interés por estimar el efecto de las remesas sobre la pobreza de los individuos y no sobre los hogares propiamente, es por la gran ventaja de poder abordar los dos enfoques que contempla la metodología multidimensional: a partir del ingreso y del espacio de las carencias sociales. Por las dimensiones que abarca la metodología, sólo se tienen datos de pobreza multidimensional por persona, no así para hogares, debido a la dificultad de homogeneizar los indicadores de carencias sociales por hogar. Para poder hacer comparaciones entre los ingresos de otros hogares de diferente composición, se homogeneizan los costos aplicando un ponderador de economía de escala y transformación por adulto equivalente. El tomar a las personas como unidad de análisis, simplifica la dificultad de una mala clasificación del hogar en alguna categoría de pobreza multidimensional, dado que sus miembros pudieran estar en diferentes categorías de pobreza.

Dentro de los múltiples efectos positivos que podría tener la recepción de remesas en los lugares de origen de los migrantes, tiene gran importancia desde el punto de vista demográfico. Ésta es, el cambio en la estructura de una población, originada por la disminución de la pobreza y la mejora en las condiciones de vida de los miembros de los hogares. Condiciones tales como: alimentación, salud, educación, seguridad social, entre otros. Bajo la consideración de que todos los cambios en la población serán mayores si ésta se caracteriza por un gran rezago económico. Aunque claro, estos efectos sólo podrían ser visibles a largo plazo, y bajo el supuesto de que las remesas tengan un fuerte efecto sobre la reducción de la pobreza.

Este trabajo consta de cuatro capítulos. En el capítulo uno, se exponen los elementos teórico-conceptuales principales que sustentan la investigación. La nueva economía de la migración laboral es la teoría en la cual se basa este trabajo. La cual considera a la migración como una alternativa de diversificación de fuentes de empleo y, a los migrantes como intermediarios financieros por medio del envío de remesas. También se anotan a *grosso modo* las principales perspectivas de análisis sobre pobreza, a fin de ubicar conceptualmente la perspectiva aquí

adoptada, la multidimensional. En el mismo capítulo se anotan algunas reflexiones en torno al bienestar, pues es desde este concepto que la idea de pobreza como bienestar económico y como derechos sociales –los dos elementos clave de la pobreza multidimensional- adquiere sentido.

El capítulo dos, contiene la caracterización contextual de la investigación. En primer lugar se anotan los rasgos principales de la población rural en México. Las características consideradas para la contextualización son: marginación, hogares, escolaridad, edad y sexo de la población residente de zonas rurales. También se dimensionó la importancia de las remesas, su distribución regional y en los hogares rurales del país.

En el capítulo tercero se enumeran las técnicas y perspectivas metodológicas utilizadas para estimar el efecto de las remesas sobre la pobreza de los miembros de los hogares rurales de México. En primer lugar se desglosan los elementos constitutivos de la pobreza multidimensional –bienestar y carencias sociales-. En segundo lugar se indican los supuestos y conceptos clave del *Propensity Score Matching*, método de estimación del efecto de las remesas utilizado en esta investigación. Además de mostrar en qué consiste el método, se describe la fuente de información utilizada.

El capítulo cuarto contiene los resultados a los cuales se llegó en la investigación. Desde la perspectiva multidimensional de la pobreza, los datos de la ENIGH permiten afirmar que existe un efecto significativo de las remesas sobre la pobreza de los miembros de los hogares rurales de México. Los resultados indican que las remesas juegan un papel importante en el caso de padecer pobreza extrema y el ser vulnerable por ingresos.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

En este capítulo, se anotan las principales características de los enfoques teóricos que sustentan esta investigación. En primer lugar, se mencionan brevemente las principales teorías que explican la migración, enfatizándose más la *nueva teoría económica de la migración laboral*. De ésta se retoma el principal sustento teórico del presente estudio. También, se discute la relación entre remesas y desarrollo, para posteriormente hacer algunas reflexiones sobre bienestar social. Finalmente, se discute el concepto de pobreza como uno de los indicadores del bienestar social. Todo lo anterior, con el objetivo de contar con un marco analítico que permita: “conocer los niveles de pobreza de los integrantes de los hogares rurales de México desde una perspectiva multidimensional (línea de bienestar y umbral de privación) y analizar sus diferencias según si son receptores de remesas internacionales o no lo son”.

1.1 Teorías de la migración internacional

La migración por ser tan compleja y diversa difícilmente una sola teoría puede explicarla. Aunque desde diferentes ramas de la ciencia se han hecho intentos por generar teorías que expliquen la migración internacional, estos esfuerzos han contribuido a dar luz de una parte del fenómeno. Un predecesor de la teoría neoclásica y probablemente la primera en dar una explicación teórica de la migración (Arango, 2000: 33) es la que propuso W. Arthur Lewis (1954) en su obra *Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra*. En su modelo teórico, se contempla a la migración como canal por el cual se desplaza la mano de obra excedente, de una economía tradicional a una economía moderna mediante capital y ahorro. Así, ambas economías se benefician mutuamente a partir de la migración.

Una de las teorías comúnmente utilizadas para explicar la migración es la teoría neoclásica. La cual se basa en principios de elección racional, la maximización de la utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de los factores y los diferenciales salariales (Arango, 2000: 35). Esta teoría, combina la concepción micro de la toma de decisión individual, con la contraparte macroestructural. Ante una desigual distribución del ingreso y del capital entre los países, existen incentivos para migrar al país más rico con el fin de

obtener bienestar. Con ello, los migrantes contribuyen a la redistribución de los factores de producción e igualamiento de los salarios entre los países, lo que a largo plazo, provoca el cese de las migraciones. Sin embargo, al analizar las migraciones de las zonas rurales a partir de los salarios, éste enfoque se desacredita, pues la migración se mantiene a pesar del alto y creciente desempleo en las zonas urbanas (Taylor, 2002).

La heterogeneidad de los movimientos, los cambios en los patrones migratorios, las políticas migratorias restrictivas, entre muchos otros factores, hicieron que aparecieran nuevas teorías, adecuando las anteriores a la nueva realidad migratoria.

Todaro (1969) y Harris y Todaro (1979) propusieron una modificación al modelo neoclásico. El cual se basa en las expectativas de un mercado laboral imperfecto, donde la migración es función a la vez de los diferenciales salariales y de la probabilidad de empleo tanto del lugar de origen como de destino. Y aunque existe evidencia empírica de dicho enfoque, también tiene limitaciones. Williamson 1998 (citado por Taylor, 2002: 202) argumenta que el modelo de Todaro omite los factores que influyen en las decisiones de los potenciales migrantes, así como sus efectos en las economías rurales.

1.1.1 Teoría: Nueva Economía de la Migración Laboral

Asociado al enfoque neoclásico, surge la teoría *nueva economía de la migración laboral de mano de obra*. La cual ve a la migración como una decisión racional pero no sólo del individuo, como en la visión neoclásica de la migración, sino asume que ésta se da en un contexto más amplio, que involucra a la familia o el hogar (Stark y Bloom, 1985). Con ésta estrategia colectiva los involucrados no sólo buscan obtener el máximo posible de ingresos, sino para minimizar los riesgos provocados por el desempleo. Así como la pérdida de ingresos y de cultivos ante la falta de créditos y de seguros en los lugares de origen.

La forma que los hogares controlan los riesgos es diversificando el trabajo familiar, es decir, enviando algunos miembros a los mercados laborales del exterior, y otros se quedan reorganizando las actividades de consumo y producción local. Para que la estrategia de

diversificación de riesgos sea exitosa, existe un común acuerdo entre los miembros del hogar. Este consiste en compartir los gastos de los que emigran hasta establecerse en su lugar de destino. Si en determinado momento la producción local se ve afectada o deteriorada, entonces los miembros que están fuera del hogar constituyen un respaldo y contribuyen a mejorar los ingresos del hogar mediante el envío de remesas. Para Stark y Bloom, este carácter de la teoría sobre el envío de remesas más que ser altruista, se refiere a un acuerdo contractual intertemporal entre el migrante y su lugar de origen. Para Massey *et. al*, (1994) la nueva teoría de la migración viene a ser la integración que se da entre la decisión de emigrar y el uso de las remesas a nivel familiar enviadas por los migrantes.

De acuerdo con ésta teoría, los diferenciales salariales, no son indispensables para que se produzca la migración como en el caso de la teoría neoclásica. Esto explica el por qué la migración internacional se da aún cuando no se tienen grandes diferencias salariales. La nueva teoría de la migración, reconoce la interrelación entre los determinantes y los impactos de la migración en los lugares de origen, y éstos últimos pueden ser directos o indirectos (Taylor, 2002). Con ésta teoría, los migrantes juegan un papel importante en sus hogares de origen, y la migración viene a incrementar el ingreso de las unidades a través del envío de remesas (Massey *et al.*, 1994).

Los migrantes al fungir como intermediarios financieros para sus lugares de origen, mediante el envío de remesas, le permiten al hogar tener mayor acceso a la liquidez y al seguro sobre el ingreso. Ésta teoría evidencia que, aunque la emigración provoca una disminución de mano de obra en el corto plazo en los lugares de origen, se considera que una vez que se han establecido los migrantes en sus lugares de destino, en el largo plazo, las remesas de los emigrantes pueden contribuir a alivianar la producción local y a incrementar los ingresos (Taylor, 2002: 210).

1.2 Pobreza, remesas y desarrollo

Si partimos de las consideraciones sobre el desarrollo, planteadas por Amartya Sen, es posible entender la relevancia que tienen las remesas en el desarrollo de las naciones. Sen concibe el

desarrollo “como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos” (Sen, 2000: 19). En este sentido, Sen señala que su concepción más que centrarse en cuestiones económicas como la renta, el PIB, etcétera, que son medios para el desarrollo, se enfoca en los fines por los que este cobra importancia. Esto que desde su perspectiva es el papel constitutivo e instrumental de las libertades. En el primer caso, se refiere al cómo las libertades fundamentales apuntan al enriquecimiento de la vida humana. El papel instrumental, refiere el cómo diferentes tipos de derechos y oportunidades contribuyen a expandir las libertades del hombre en general.

Siguiendo con esta línea de argumentación, hablar de los migrantes y sus remesas, nos remite a considerar que en tanto recurso humano es potencialmente productivo para la búsqueda del desarrollo, no sólo en su sentido más amplio como lo piensa Sen, sino también para el desarrollo en términos económicos. Así, si partimos de que la libertad desde su perspectiva instrumental hace referencia a una serie de conexiones entre la política económica y social.

Además de que ésta tiende a contribuir a la capacidad general de las personas para vivir en más libertad. Libertad entendida como las capacidades para hacer y ser y no sólo para comprar. En consecuencia es posible pensar, en congruencia por lo postulado por Amartya Sen, que la contribución de las remesas al desarrollo económico y social está determinado en gran parte por las oportunidades sociales que existan para los receptores de esas remesas. Por oportunidades sociales se entiende a “los sistemas de educación, sanidad, etc., que tiene la sociedad y que influyen en la libertad fundamental del individuo para vivir mejor [...] y participar eficazmente en las actividades económicas y sociales” (Sen, 2000: 58).

En la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo que se celebró en El Cairo (Egipto) en 1994 se señaló que:

La pobreza generalizada sigue siendo el principal problema con que se tropieza al efectuar actividades de desarrollo. La pobreza suele ir acompañada de desempleo, malnutrición, analfabetismo, el bajo nivel social de la mujer, riesgos ambientales y un acceso limitado a servicios sociales y sanitarios, incluidos los servicios de salud reproductiva, que a su vez incluye la planificación de la familia. Todos estos factores contribuyen a elevar los niveles de fecundidad, morbilidad y mortalidad, así como a reducir la productividad económica (Naciones Unidas, 1995: 15)

En consecuencia, se hizo un llamado a promover la salud, el bienestar y el potencial de todos los niños, adolescentes y jóvenes; satisfacer sus necesidades y eliminar los efectos adversos de la pobreza en ellos. Se consideró entonces, que una prioridad debía ser invertir en la esfera del desarrollo de los recursos humanos a fin de que la población tuviera un mayor acceso a la información, educación, aumento de conocimientos, las oportunidades de empleo, servicios de salud general y reproductiva entre otros. Sin embargo la realidad mexicana a 15 años de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo muestra que el desafío no se ha superado.

En la actualidad, las remesas de los migrantes son uno de los principales rubros de las transferencias corrientes en la balanza de pagos de muchos países en desarrollo o de reciente industrialización (Martínez, 2008: 186). En este sentido, organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, entre otros, consideran a las remesas como un instrumento clave para la reducción de la pobreza, y fomentar el desarrollo de las naciones. Idea que sustentan en el hecho de que los ingresos que envían los emigrantes internacionales a sus familias, han representado un apoyo para los miembros de la familia que permanecen en el país de origen.

El vínculo entre remesas y desarrollo constituye un debate actual en que hay opciones a favor como en contra. Se considera la necesidad de más estudios que den cuenta del trasfondo de dicho vínculo. Uno de los aspectos que se menciona en la literatura, aún deben discutirse son: clarificar conceptual y metodológicamente las remesas; es decir, la forma en cómo se registran y como se estiman los montos. Otro es sobre “los efectos sociales y las repercusiones económicas de las remesas desde los puntos de vista microeconómico, macroeconómico y de reducción de las desigualdades sociales” (Martínez, 2008). Además, de que se considera importante identificar los factores determinantes y las motivaciones que explican la decisión de enviar remesas.

En los últimos años, dado el aumento de las remesas en nuestro país surge la pregunta de saber si realmente las remesas logran incrementar el bienestar de los hogares receptores, y si realmente logran resolver los problemas de ingresos y de oportunidades, así como disminuir

los niveles de pobreza. El efecto que tienen las remesas sobre los niveles de pobreza en los lugares de origen del migrante ha sido un tema de profundo debate y con frecuencia con visiones opuestas.

Según Taylor (2002), los efectos de la migración en la pobreza se catalogan desde dos perspectivas extremas: los “optimistas” y los “pesimistas”. La primera se basa en la idea de una movilidad sectorial ascendente de un sector de bajos ingresos a otro de relativamente mayor. Esta movilidad ayudaría a disminuir la pobreza en los lugares de origen tanto de manera directa como indirecta. Directamente, si los migrantes provienen de hogares pobres, por medio de la contribución de las remesas sobre el ingreso. Indirectamente, cuando un hogar receptor de remesas no pobre adquiere bienes y servicios ofrecidos por los pobres (concatenación de gastos).

En contraparte, la visión pesimista, asegura que la emigración provoca una pérdida de capital productivo (migran las personas económicamente activas), lo que ocasiona una baja en el ingreso de los hogares de origen. Además, dado que el emigrar implica altos costos y riesgos, muchos de los emigrantes no provienen de hogares pobres, sino de los estratos medios o altos en cuanto al ingreso. Aunado a lo anterior, es posible que los hogares receptores de remesas no gasten en la adquisición de bienes y servicios ofrecidos por los pobres, por lo que no se daría la concatenación de gastos locales (Taylor, 2002). A pesar de lo anterior, numerosos estudios de la migración mexicana argumentan que el impacto de la emigración en México en general, y específicamente para el desarrollo, es significativo al aumentar el bienestar de los hogares receptores de remesas (Escobar, 2009).

Aunque la literatura existente sobre la relación entre migración y pobreza es muy amplia, son escasos los estudios que tratan sistemáticamente la conexión entre ellas. En parte puede deberse al gran reto que se tiene de desentrañar los efectos de las remesas sobre un aspecto determinado del bienestar de los hogares, y separarlos de los efectos de la migración en forma más amplia (López-Córdoba y Olmedo, 2007: 4). Lo cierto es que el fenómeno migratorio particularmente hacia los Estados Unidos, sin lugar a dudas, ha transformado a las zonas rurales de México desde diferentes enfoques: económicos, sociales y demográficos.

Dentro de los estudios recientes que han abordado el mismo tema en cuestión es el realizado por Taylor J.E. *et al.*, (2005). Con datos de la Encuesta Nacional de Hogares Rurales de México (ENHRUM) 2002 analizan el efecto de las remesas sobre la desigualdad y la pobreza de los hogares en el México rural. Mediante el método de descomposición de la pobreza propuesto por Foster Greer y Thorbecke (FGT) obtienen los siguientes resultados: a) los incrementos en las remesas reducen la pobreza sólo ligeramente donde la presencia de la migración es baja; b) los efectos sobre la reducción de la pobreza son mayores donde la migración es mayor; c) si las remesas son significativas y si algunos de los migrantes se originan de hogares pobres, entonces las remesas pueden reducir la pobreza; d) los hogares más pobres enfrentan restricciones de riesgo y liquidez que limitan su acceso a actividades de altos costos y riesgos, y ello puede limitar su incorporación a los mercados laborales internacionales. Sus resultados apoyan la visión positiva de las remesas pero a decir de Esquivel y Huerta-Pineda (2007), la debilidad de este estudio es que se obtuvieron estos resultados sólo sumando las remesas a los ingresos locales, se comparan las remesas antes y después de la migración y no hay un contrafactual lo que podría estar sobreestimando la contribución de las remesas sobre el ingreso.

Otro estudio es el desarrollado por Esquivel y Huerta-Pineda (2007). Ellos evalúan el efecto de las remesas sobre las condiciones de pobreza de los hogares urbanos y rurales de México, con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2002. Utilizan tres medidas de la pobreza alternativas, y definidas oficialmente: alimentaria, de capacidades y patrimonial. El enfoque utilizado es puntuación de la propensión para “parear”. Por un lado, los hogares receptores de remesas y por el otro los no receptores. Ellos encuentran que la recepción de remesas reduce la probabilidad de que un hogar urbano sufra de pobreza alimentaria y de pobreza de capacidades en 7.7 y 6.3 puntos porcentuales respectivamente. Lo anterior, significa una reducción de alrededor de 36 y 23 por ciento en las tasas de pobreza correspondientes para el hogar que recibe remesas, respecto de un hogar equivalente que no recibe remesas. Asimismo, los efectos de las remesas en la reducción tanto de pobreza alimentaria como de capacidades en los hogares rurales es de 31 y 26 por ciento respectivamente. Por otro lado, en los hogares urbanos las remesas no parecen tener efecto sobre la probabilidad de sufrir de pobreza patrimonial. Mientras que, en los hogares rurales el

recibir remesas si reduce la probabilidad de sufrir pobreza patrimonial en 10 puntos porcentuales, equivalente a 15 por ciento en la tasa de pobreza correspondiente.

A pesar de la amplia literatura existente sobre el efecto de las remesas en los hogares receptores, son pocos los trabajos que tratan de manera apropiada dicha relación (Esquivel y Huerta, 2007), por lo que aún quedan muchos campos por explorar. El desafío es poder desenmarañar los efectos de las remesas sobre el bienestar de los hogares, y separarlos de los efectos de la migración en forma más amplia (López-Córdova y Olmedo, 2007). Dos de ellos son el bienestar social y la pobreza como un indicador del mismo.

1.3 Bienestar social

Bienestar social es un concepto multidimensional y de naturaleza abstracta, por lo que no es fácil su medición e incluir todos sus componentes en un solo indicador. Aunque existen una serie de estudios que tratan desde diferentes enfoques el bienestar, este concepto alcanzó mayor solidez teórica con las conferencias Tanner en 1979 impartidas por Amartya Sen, con lo que desplazó a la tradicional visión económica, incorporando el enfoque de capacidades al bienestar del individuo (Actis, 2008). La incorporación de dicho enfoque al bienestar, evalúa al individuo a partir de sus logros, lo que una persona puede hacer y ser con lo que posee y no, meramente del valor de sus bienes o de su utilidad (Sen, 2000). Bajo este esquema, para Sen la libertad es lo que hace al individuo conseguir lo que quiere en base a sus capacidades.

Aunado a la complejidad conceptual del bienestar, también lo es su operacionalización, más aún, cuando no se tienen fuentes de datos apropiados que puedan facilitar la información. Los países en el mundo utilizan diferentes indicadores de bienestar de acuerdo a la información disponible. Es muy común, que para medir el bienestar social se utilicen los indicadores sociales, aunque también existen los índices resumen o sintéticos, como por ejemplo, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En México, para medir el bienestar se tiene el Índice de Bienestar Social Municipal (INEGI, 1990). Dicho índice es una medida ordinal de bienestar social, esto implica que se puede ver la posición relativa de cada unidad territorial con respecto a los demás.

Dentro de las variables que este índice considera están: el ingreso, la educación, la vivienda, la salud y el empleo. Uno de los indicadores de bienestar comúnmente utilizado, es la pobreza.

1.4 Pobreza: Indicador de bienestar

La pobreza es un fenómeno complejo y multidimensional, además de ser un tema ampliamente retomado tanto en estudios de carácter empírico como teórico-conceptual. Incluso el debate en torno a su combate o erradicación se ha puesto en la mesa de la discusión de diferentes foros internacionales, los cuales desde diferentes lógicas han fijado sus posturas al respecto.

En términos generales y a partir de un mapeo general sobre los diferentes enfoques analíticos de esta temática, es posible ubicar estos posicionamientos en torno a nueve ejes principales. En el primero se encuentran los trabajos de Adam Smith, Karl Marx, Pareto y otros académicos e instituciones internacionales. Para quienes la pobreza tiene que ver con la productividad del trabajo, la distribución desigual del capital, la idea de pobreza relativa y absoluta con base a ciertas necesidades y lo que actualmente conocemos como índice de desarrollo humano. Se entiende por pobreza absoluta, a los estados de carencia en los que se soslayan necesidades que todos por compartir la calidad de seres humanos tienen el derecho a satisfacer, razón por la cual no pueden ser relativizadas (López y Salles, 2006: 472). La pobreza relativa, por su parte, se entiende como un bajo nivel de riqueza a medida que avanza el desarrollo económico (Flores, Campos y Vélez, 1994: 205).

En el segundo eje de análisis, se encuentran los aportes de Chambers (1983). Quien considera las dimensiones tangibles e intangibles de la pobreza. Chambers, propuso como vertiente de análisis de la pobreza, lo que él llama "trampa de la privación", la cual presenta cinco conjuntos de factores que se interrelacionan como una telaraña respecto de la cual resulta muy difícil escapar. Los conjuntos incluidos son: a) la pobreza; b) debilidad física; c) aislamiento; d) vulnerabilidad; y e) la carencia de poder (*powerlessness*).

Para Chambers, a decir de Salles y Tuirán (1995), la pobreza se refiere a la insuficiencia de ingreso (flujos en dinero o en bienes) y de riqueza (disponibilidad de activos) y es un fuerte

determinante de los otros conjuntos. La debilidad física por su parte hace referencia a la falta de fuerza, desnutrición, salud deficiente, incapacidad física y una alta tasa de dependencia del grupo de pertenencia, lo que frecuentemente se asocia de forma directa con la pobreza.

El aislamiento considera la lejanía física, la carencia de educación, la ignorancia y la falta de acceso a servicios e información. La vulnerabilidad por su parte, se relaciona con tensión interna y externa y el peligro de volverse más pobre y carente de todo. Mientras que la falta de poder significa incapacidad y debilidad para enfrentar la explotación y las demandas de los poderosos (Salles y Tuirán, 1995).

El tercer enfoque, puede ser considerado como el de las capacidades y realizaciones. En el cual destacan los trabajos de Amartya Sen, para quien la pobreza es un concepto absoluto en el espacio de capacidades y realizaciones, y un concepto relativo en el espacio de bienes y servicios. Concepto que hace referencia a dos conceptos claves: las realizaciones y las capacidades.

Las realizaciones para Sen, son todas aquellas diversas condiciones de vida que pueden o no ser alcanzadas (ser y hacer) –logro-. Mientras que las capacidades son las habilidades para alcanzar las condiciones de vida –habilidad para lograrlas-.

Sen (1976) propuso un nuevo índice para expresar la situación agregada de la pobreza de una sociedad, conocido como el Índice de Sen, que incorpora la distribución del ingreso entre los pobres como el tercer elemento de la medición de la pobreza, además de la proporción de pobres y la intensidad de la pobreza (qué tan pobres son los pobres). Esta medida es cuestionada por Boltvinik (1998), debido a que esto permite que el índice sea sensible a redistribuciones de ingreso entre los pobres.

Otra de las perspectivas analíticas es la inaugurada por las feministas. Quienes señalan la existencia de un proceso de feminización de los niveles de pobreza. Los estudios que se enmarcan en este enfoque, “examinan las diferencias de género en los resultados y procesos generadores de pobreza, enfocándose en particular en las experiencias de las mujeres y

preguntándose si ellas forman un contingente desproporcionado y creciente de los pobres (Batthyány, 2008).

El enfoque de género considera que el menor acceso de las mujeres a los recursos, debido a los limitados espacios asignados a ellas por la división sexual del trabajo, y a las jerarquías sociales que se construyen sobre la base de esta división, determinan una situación de desigualdad en diferentes ámbitos sociales. Esto fundamentalmente dentro de tres sistemas estrechamente relacionados entre sí: el mercado de trabajo, el sistema de bienestar o protección social y los hogares.

Al igual que otros enfoques sobre la pobreza, la perspectiva de género plantea una fuerte crítica a una definición de la pobreza basada sólo en el ingreso. Destaca los componentes tanto materiales como simbólicos y culturales en los que inciden las relaciones de poder. Las cuales, determinan un mayor o menor acceso de las personas, de acuerdo a su sexo, a los recursos (materiales, sociales y culturales).

Por otra parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) efectúa la medición de la pobreza mediante el método del ingreso, basado en el cálculo de la línea de la pobreza (la cual representa el monto de ingreso que permite a un hogar satisfacer las necesidades esenciales). La línea de pobreza (LP), se estima sobre el costo de la canasta básica de alimentos, que cubre las necesidades nutricionales de las personas, tales como: i) Los hábitos de consumo; ii) La disponibilidad efectiva de alimentos; iii) Y los precios relativos de ellos. Además, de otros recursos que requieren los hogares para satisfacer el conjunto de las necesidades básicas no alimentarias.

Es en función de esos lineamientos generales de lo que es aceptado conceptualmente por pobre que se realizan de manera constante las mediciones en nuestro país y muchos otros sobre el número de pobres, y las condiciones sobre las cuales es conveniente generar políticas públicas para combatirla. Sin embargo, aún cuando se ha pretendido homogeneizar la concepción de pobreza, en la actualidad existen diversos métodos de medición. El Método de medición integral de la pobreza y el de las necesidades básicas insatisfechas, entre otros, que a partir de

indicadores particulares y en relación a estos han tratado de generar una aproximación empírica a este tema.

Método de necesidades básicas insatisfechas (NBI). El método de medición de la pobreza elaborado por la CEPAL en los 1980's, considera que la pobreza se mide por el nivel de insatisfacción de las necesidades básicas de una persona. Las necesidades son: inadecuación de la calidad y cantidad de la vivienda, inadecuación de las condiciones sanitarias, de otros servicios, del patrimonio básico, rezago educativo, exceso de tiempo de trabajo, de acceso a la atención a la salud y a la seguridad social. Este método, identifica a los pobres de una manera directa, no por la vía del ingreso sino por las carencias.

Algunos autores señalan que el NBI posee muchas desventajas, y se considera como un método incompleto en la medición de la pobreza. Principalmente, porque no toma en cuenta otras necesidades esenciales que permiten elevar el nivel de vida, como son la alimentación, el vestido o calzado, entre otros (Segovia R. y Ricardo J, 2005).

Otro enfoque de análisis de la pobreza es el del desarrollo humano. La perspectiva del desarrollo humano (PNUD) sintetiza tres aspectos clave de la socialdemocracia como ideología política: renta, educación y sanidad.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) comprende tres dimensiones esenciales:

- La capacidad de gozar de vida larga y saludable, medida a través de la esperanza de vida al nacer.
- La capacidad de adquirir conocimientos, medida mediante una combinación del grado de alfabetismo de los adultos y el nivel de asistencia escolar conjunto de niños, adolescentes y jóvenes (de 6 a 24 años).
- La capacidad de contar con el acceso a los recursos que permitan disfrutar de un nivel de vida digno y decoroso, medido por el PIB per cápita ajustado al poder adquisitivo del dólar en los Estados Unidos (CONAPO, 2001).

En México, recientemente el Consejo Nacional de Evaluación (CONEVAL) ha adoptado una nueva metodología para medir la pobreza desde dos enfoques: de bienestar económico (a partir del ingreso per cápita) y de derechos (educación, salud, seguridad social, alimentación, la vivienda y sus servicios). Con ésta nueva metodología multidimensional de la pobreza se puede identificar a la población vulnerable por ingresos y por carencias sociales. Así, una persona estará en situación de pobreza multidimensional cuando los ingresos que percibe son insuficientes para adquirir los bienes y los servicios que requiere para satisfacer sus necesidades y presenta carencia en al menos uno de los siguientes seis indicadores: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación (CONEVAL, 2009).

CAPÍTULO II. MARCO CONTEXTUAL

Para entender el contexto y el efecto de las remesas sobre la situación de bienestar económico y carencias de los miembros de los hogares, en este apartado se incluye una revisión sobre la población rural de México y las características de los hogares a los que pertenecen. Además, se presentan datos de la importancia de las remesas, su evolución en los últimos años en el país según fuentes oficiales.

2.1 La población rural en México

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en México, considera que una población es rural sólo cuando el número de sus habitantes es menor a 2,500. De lo contrario, la cataloga como una población urbana.

Según el II Censo de Población y Vivienda efectuado por el INEGI en el 2005, en el país hay 187,938 localidades de las cuales 184,748 se catalogan como localidades rurales. Aunque el porcentaje de la población residente en localidades rurales ha disminuido en más de la mitad en los últimos cincuenta años, pasando de 57 por ciento en 1950 a 24 por ciento en el 2005, casi una cuarta parte de la población del país sigue residiendo en comunidades rurales (INEGI, 2005).

Son tres los estados que concentran 28.4 por ciento de la población rural del país: Veracruz (11.53 por ciento), Chiapas (9.24 por ciento) y Oaxaca (7.65 por ciento) (cuadro 2.1). Oaxaca y Chiapas tienen más de la mitad de su población habitando en localidades menores a 2,500 habitantes (52.93 y 52.23 por ciento respectivamente). Le sigue en orden de importancia, el estado de Hidalgo con 47.68 por ciento. El sector de actividad económica principal de dichos estados es la primaria. En contraste, las entidades con menor número de residentes rurales con respecto a su población total son: Baja California con 7.02 por ciento, Nuevo León con 5.64 por ciento y, el Distrito Federal que tan sólo tiene a 0.35 por ciento de sus residentes en un área rural.

Cuadro 2.1. Distribución de la población rural, México 2005.

ENTIDAD FEDERATIVA	POBLACION TOTAL	% POBLACION RURAL POR ENTIDAD	% CON RESPECTO A LA POBLACION NACIONAL
Estados Unidos Mexicanos	103,263,388	23.51	100.00
01 Aguascalientes	1,065,416	18.85	0.83
02 Baja California	2,844,469	7.02	0.82
03 Baja California Sur	512,170	15.24	0.32
04 Campeche	754,730	25.98	0.81
05 Coahuila de Zaragoza	2,495,200	9.96	1.02
06 Colima	567,996	12.40	0.29
07 Chiapas	4,293,459	52.26	9.24
08 Chihuahua	3,241,444	15.51	2.07
09 Distrito Federal	8,720,916	0.35	0.13
10 Durango	1,509,117	32.76	2.04
11 Guanajuato	4,893,812	30.30	6.11
12 Guerrero	3,115,202	42.44	5.45
13 Hidalgo	2,345,514	47.68	4.61
14 Jalisco	6,752,113	13.86	3.85
15 México	14,007,495	12.90	7.44
16 Michoacán de Ocampo	3,966,073	32.06	5.24
17 Morelos	1,612,899	13.94	0.93
18 Nayarit	949,684	33.56	1.31
19 Nuevo León	4,199,292	5.64	0.98
20 Oaxaca	3,506,821	52.93	7.65
21 Puebla	5,383,133	29.40	6.52
22 Querétaro Arteaga	1,598,139	30.13	1.98
23 Quintana Roo	1,135,309	14.42	0.67
24 San Luis Potosí	2,410,414	37.36	3.71
25 Sinaloa	2,608,442	29.20	3.14
26 Sonora	2,394,861	14.21	1.40
27 Tabasco	1,989,969	45.01	3.69
28 Tamaulipas	3,024,238	12.74	1.59
29 Tlaxcala	1,068,207	21.78	0.96
30 Veracruz	7,110,214	39.37	11.53
31 Yucatán	1,818,948	17.02	1.28
32 Zacatecas	1,367,692	42.75	2.41

FUENTE: INEGI. II Censo de población y vivienda, 2005.

2.1.1 Caracterización de los hogares rurales

Las localidades rurales se caracterizan por tener baja densidad de población y en gran parte de ellos, la actividad económica principal es la agropecuaria y el trabajo familiar. Geográficamente, la mayoría de las localidades rurales están asentadas en lugares alejados de ciudades y centros de comercio importantes, por lo que no le es fácil su integración a las actividades comerciales. Además, sus formas de vida, costumbres y tradiciones difieren en mucho de las zonas urbanas (Tovar, 2004).

En el año 2005, de los 5, 493,145 hogares rurales contabilizadas en el país, en 4, 475,994 el sexo del jefe de hogar era hombre, lo que representa alrededor de 77 por ciento. Mientras que, tan sólo 23 por ciento de los hogares rurales eran encabezados por mujeres. Cabe mencionar que de los hogares rurales, 34,843 declararon haber tenido a su jefe de hogar residiendo en otro país 5 años antes al momento de la encuesta. Casi 97 por ciento de ellos, en Estados Unidos de América.

2.1.1.1 Escolaridad

Según datos del II Censo de población y vivienda en el año 2005, había en México 21, 304,961 personas de 5 años y más residiendo en un área rural. De ellos, 3, 745,317 personas declararon hablar alguna lengua indígena, cifra que representa 17.5 por ciento de dicha población.

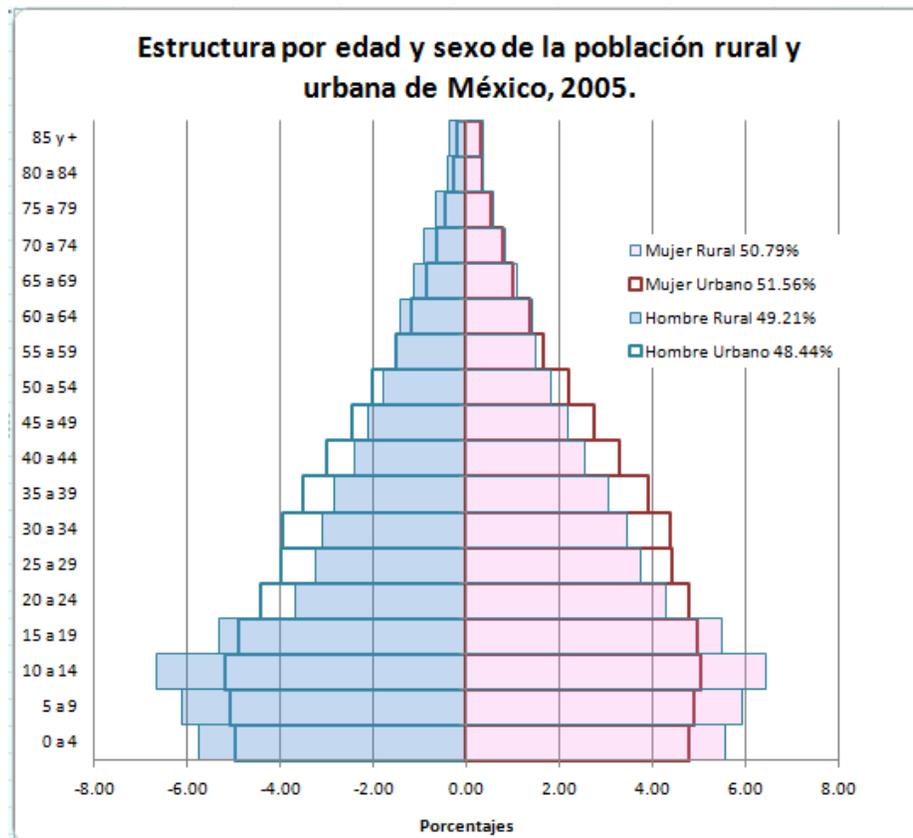
Casi dos de cada diez habitantes de localidades rurales con más de 15 años de edad se encuentran en condición de analfabetismo (18.9 por ciento). Los datos referentes al nivel de escolaridad de las personas mayores de 15 años en el 2005, muestran que 4.1 por ciento tienen secundaria incompleta; esto quiere decir, que 631,343 habitantes de las zonas rurales se encuentran en un gran rezago educativo. Tan sólo 18.51 por ciento de los residentes rurales terminaron su educación primaria, 12.98 por ciento secundaria completa, 5.45 por ciento dijo haber terminado sus estudios de nivel preparatoria o el bachillerato y, tan sólo 1.92 por ciento declaró tener un nivel profesional. A nivel de hogar, 41 por ciento de los hogares rurales tenía 2 integrantes de 15 años y más con rezago educativo (INEGI, 2005).

Hoy en día, existen grandes esfuerzos del gobierno en fortalecer la educación de los jóvenes, poniendo especial énfasis en el reconocimiento de la diversidad cultural y lingüística; además, de la implementación de políticas y programas educativos focalizados. Sin embargo, la educación en el medio rural seguirá estando en desventaja en relación al medio urbano. Lo anterior, hasta que se adecúe el modelo educativo orientado al medio rural tomando en cuenta sus formas de vida y necesidades locales (Tovar, 2004).

2.1.1.2 Estructura por edad y sexo

De acuerdo a la información del II Censo de Población y Vivienda 2005, se puede observar que la estructura por edad y sexo de la población rural difiere de la de los habitantes de las zonas urbanas (gráfico 2.1).

Gráfico 2.1. Estructura por edad y sexo de la población rural y urbana de México, 2005.



Fuente: Elaboración propia con datos del II Censo de Población y Vivienda, INEGI 2005.

La estructura por edad de los habitantes en localidades rurales tiene una importante concentración de personas en los primeros grupos de edad, y menor porcentaje en los grupos de edad de 20 hasta los 54 años que en la población urbana. Esto significa que la estructura etaria de las localidades rurales es mucho más joven que la de las urbanas. La base de la pirámide es amplia, mientras que no existe un porcentaje similar en las edades económicamente productivas. Así, una base de la pirámide amplia con poca población económicamente activa (PEA), puede entenderse como una dependencia alta de niños respecto a la PEA.

2.1.1.3 Índices de marginación

El índice de marginación desarrollado por el CONAPO es una medida-resumen que permite diferenciar las localidades del país según el impacto global de las privaciones que padece la población bajo tres ámbitos: acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas y la percepción de ingresos monetarios insuficientes. El CONAPO considera cinco niveles de marginación. Estos son: muy bajo, bajo, medio, alto o muy alto; según el intervalo donde se ubique el índice estimado.

Con los datos de la ENIGH 2008, al analizar los hogares rurales del país de acuerdo al grado de marginación, se observa que casi la mitad de los hogares rurales (48.3 por ciento) se encuentran en “alta” y “muy alta” marginación.

2.2 Importancia de las remesas en México

2.2.1 Monto de las remesas

El fenómeno migratorio y las remesas están intrínsecamente relacionados. Las remesas al ser parte de los ingresos que los migrantes ganan en otro país, y que envían a sus comunidades de origen, pueden ser consideradas como ingresos complementarios “de los mercados de trabajo entre México y Estados Unidos, y por lo tanto ponen de relieve la principal razón de la existencia de este fenómeno migratorio internacional” (Corona, 1998: 85).

Las cifras sobre el monto de las remesas que envían los migrantes mexicanos desde los Estados Unidos son ampliamente cuestionadas. Desde diferentes disciplinas se ponen en entredicho las afirmaciones del Banco de México, instancia oficial en el país de publicar los montos de las transferencias de los connacionales desde aquel país. Las cifras que publica el banco central difieren de las estimadas por reconocidos académicos. Las cuales son resultado de las variadas y a veces contrapuestas definiciones sobre lo que se considera como remesa. También porque se utilizan otros métodos para su cálculo y porque las fuentes de información que se usan no son las mismas. Razón por la cual, referir la importancia de las transferencias de los migrantes en términos de montos mensuales, trimestrales o anuales, exige pensar que no existe una estimación mejor que otra, sino que existen varias y que tomar una u otra dependerá de los objetivos que se tengan.

El Banco de México considera como remesa(s): “la cantidad en moneda nacional extranjera proveniente del exterior, transferida a través de Empresas, originada por una persona física denominada remitente para ser entregada en territorio nacional a otra persona física denominada beneficiario, y que en terminología de la Balanza de Pagos se identifica como remesa familiar” (D.O.F., 2002).

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), es la institución encargada de generar y coordinar la generación de información sobre la población en México. Las encuestas en hogares que lleva a cabo este organismo, parten de una definición común de remesas. Con ligeras variaciones en encuestas tales como la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), Encuestas Nacionales sobre la Dinámica Demográfica (ENADID), Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), con el Censo General de Población y Vivienda del año 2000, las remesas vienen a ser consideradas como una transferencia monetaria unidireccional. Aún cuando estas fuentes de información permiten estimar el monto de remesas que reciben los hogares mexicanos, no son comparables entre ellas y menos con las estimaciones del Banco de México.

El censo del 2000 por ejemplo, preguntó sobre si las personas habían recibido dinero por ayuda de familiares desde otro país, monto y la frecuencia de esto. La ENOE sobre el mismo punto indaga sobre la recepción de apoyo económico de alguien que vive y/o trabaja en el extranjero. Las ENADID, preguntan por dinero o apoyo económico recibido por ayuda de personas que viven en otro país. La ENIGH por su parte toma a las remesas como los ingresos provenientes de otros países. Ingresos en efectivo de personas o instituciones residentes fuera del país, ajenos al trabajo de los encuestados (INEGI, 2010).

En las fuentes de información anteriormente señaladas, se puede ver que la forma en cómo se pregunta a la población encuestada, así como en los criterios para captarlos por parte del Banco de México podrían estar subestimando o sobreestimando los montos reales de estas transferencias.

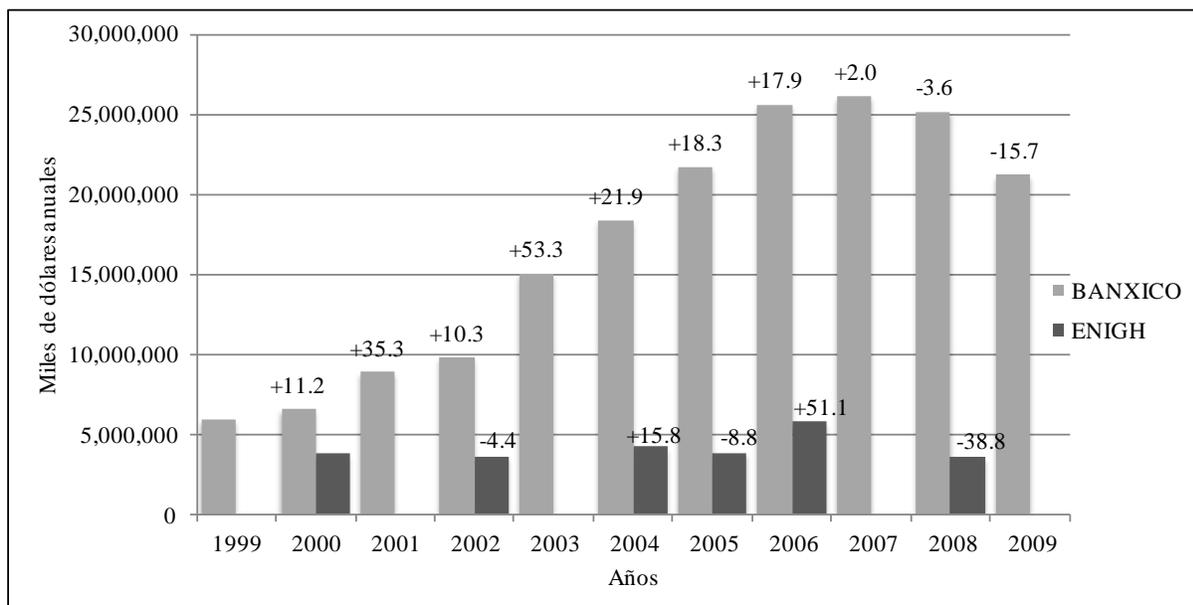
Las remesas constituyen flujos de recursos extremadamente difíciles de medir o contabilizar. Por un lado, se ha dicho que los esfuerzos de medición corren el riesgo de subestimar el monto de las remesas, entre otras razones porque no siempre incorporan de manera adecuada los recursos enviados por canales formales e informales o los entregados en especie, por el otro, también existe la posibilidad de sobreestimar estos flujos, pues no siempre es posible distinguir claramente las remesas familiares de “otras transferencias privadas”. En consecuencia, los datos disponibles distan mucho de ser perfectos (Tuirán, Santibáñez y Corona, 2006: 152).

Dada la complejidad y variabilidad de lo que las fuentes de información consideran como remesas, en el presente trabajo se hace mención de los montos según algunas de estas. Lo anterior, con el objetivo de mostrar el panorama sobre el envío de remesas a nuestro país. Las cifras estimadas aunque diferentes, dan cuenta de la magnitud e importancia de ver el efecto que tienen sobre los niveles de pobreza de la población mexicana.

Según el Banco Mundial en los últimos años México se ha mantenido dentro de los tres primeros países receptores de remesas en el mundo, tan sólo por debajo de India y China pero por encima de países como Filipinas, Francia y España (gráfico 2.2). A pesar de que las cifras absolutas de remesas en el país pasaron de US\$ 25,137 millones en el 2008 a US\$ 21,181 millones en el 2009, lo que representa una reducción de más del 15 por ciento, México sigue siendo el principal país receptor de remesas del continente americano (Banco Mundial, 2009) .

Los datos del Banco de México nos muestran que el ingreso por remesas familiares se ha incrementado de manera considerable en el país en la última década, al pasar de US\$ 5,910 millones en 1999 a US\$ 26,069 en el 2007, siendo este último el monto máximo en la recepción de remesas representando un flujo de divisas importante para la economía mexicana (gráfico 2.3). El incremento porcentual más grande fue del año 2002 al 2003.

Gráfico 2.2. Ingreso y cambio porcentual de las remesas familiares en México (Miles de dólares anuales).



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México y estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2000, 2002, 2004, 2005, 2006 y 2008.

Como se puede observar en el gráfico 2.3, las estimaciones del Banco de México se ubican muy por encima de las realizadas a partir de otras fuentes, tal es el caso de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Diferencias que como se anotó párrafos arriba se deben a lo que estas fuentes de información miden como remesas. No obstante lo anterior y que estas no pueden ser comparables, se considera que las estimaciones del banco central se alejan en gran medida de las realizadas con la ENIGH, no solo en cuanto a montos, sino también en cuanto a las tendencias. El crecimiento registrado de los montos de remesas por Banxico se mantiene desde 1999 y hasta 2007, mientras que la encuesta en 2002 y 2005 mostró una disminución de 4.4 y 8.8 por ciento respectivamente.

El aumento de las remesas del 2002 al 2007 según la Secretaría de Relaciones Exteriores fue por: a) el fin de la circularidad migratoria; b) incremento en el número de migrantes y de sus ingresos; c) reducción de costos de envío y expansión de redes de la industria de las remesas y; d) la depreciación del dólar durante ese periodo (SRE, 2009).

En el año 2008, tanto el Banco de México como la Encuesta Nacional sobre Ingresos y Gastos de los Hogares, coinciden en un descenso en el monto de remesas familiares provenientes del extranjero. Este descenso, es resultado de múltiples factores que tuvieron lugar en los Estados Unidos país de destino de más del noventa por ciento de los emigrantes mexicanos. Algunos de estos son: la crisis económica de Estados Unidos, afectando principalmente a los sectores de la construcción y la manufactura donde hay mayor número de migrantes mexicanos laborando. Además, de la implementación de controles oficiales más estrictos por parte de las autoridades de los Estados Unidos en los lugares de trabajo y la mayor vigilancia en la frontera (Banxico, 2009), lo cual implica mayores dificultades para la migración indocumentada.

2.2.2 Distribución regional de las remesas

Las remesas se han ido diversificando en las diferentes entidades del país y ya no se concentran sólo en la región occidente (región histórica de la migración México-Estados Unidos). Aunque las cifras absolutas de remesas han aumentado en la última década en todas las entidades federativas de la república mexicana, del 2003 al 2009, algunos estados presentaron mayor aumento que otros (véase anexo 1). Puebla pasó de ocupar el lugar ocho en el 2003 al lugar cinco en el 2009 y, Oaxaca del lugar nueve al lugar siete, en los años respectivos. Cabe mencionar que este último estado, es considerado como uno de los tres estados más marginados del país (CONAPO, 2005) y con mayor población en condiciones de pobreza (CONEVAL, 2007) conjuntamente con Guerrero y Chiapas.

2.2.3 Remesas en los hogares rurales

Los datos de la ENIGH 2008 nos muestran que 5.9 por ciento de los hogares del país recibieron remesas en ese año. Cabe destacar que 41.1 por ciento de los hogares que percibieron remesas, fueron hogares rurales. De acuerdo a la misma fuente, en México había

5, 522,313 hogares rurales (en localidades menores de 2,500 habitantes), de los cuales 650,085 (11.8 por ciento) fueron receptores de remesas.

Con respecto a los índices de marginación propuestos por el CONAPO, 13.7 por ciento de los hogares rurales pertenecientes al estrato medio fueron receptores de remesas, 12.6 por ciento de los hogares rurales en la categoría marginación alta recibieron remesas, 12.3 por ciento de hogares receptores en marginación baja, 8.8 en marginación muy alta y sólo 7.3 en marginación muy baja.

En México, en el medio rural el sexo de las jefaturas de hogar predominante es el masculino (80 por ciento), mientras que la mujer ocupa sólo 20 por ciento restante. Pero al observar el sexo de las jefaturas de hogar y el porcentaje de remesas que reciben, las mujeres jefas de hogar concentran el mayor porcentaje de remesas que los hombres como jefes. Dentro de los hogares rurales que se encuentran encabezados por hombres solo 8.1 por ciento recibió remesas en el 2008, mientras que en los hogares rurales con jefatura femenina el porcentaje fue de 26.5 por ciento (cuadro 2.2). Esto concuerda con lo que revelan las teorías migratorias, donde el hombre es el que sale generalmente del hogar en busca del sustento familiar, por lo que la mujer asume el papel de jefe de hogar y es quien recibe las remesas posteriormente, una vez que el migrante se haya instalado en su lugar de destino.

Cuadro 2.2 Sexo del jefe de hogar según condición de recepción de remesas, 2008.

Sexo	No recibe remesa	Recibe remesa	Total
Hombre	4069 026	359 958	4428 984
	% 91.9	8.1	100.0
Mujer	803 202	290 127	1093 329
	% 73.5	26.5	100.0
Total	4872 228	650 085	5522 313
	% 88.2	11.8	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 2008.

2.2.4 Las remesas y el bienestar económico de los hogares rurales

Tomando como referencia para el nivel de ingresos del hogar, la línea de bienestar y la línea de bienestar mínimo, en ambos casos, el porcentaje de hogares en el medio rural receptores de remesas es mayor que en el nacional o el urbano (cuadro 2.3). Mientras que, tanto los hogares en situación de bienestar como los que no, incluyen un porcentaje similar de remesas entre los hogares urbanos y a nivel nacional.

Cuadro 2.3. Distribución de hogares por situación de bienestar y condición de recepción de remesas (Porcentajes).

EL HOGAR RECIBE REMESAS	Línea de Bienestar								
	Rural			Urbano			Nacional		
	Encima	Debajo	Total	Encima	Debajo	Total	Encima	Debajo	Total
NO	85.5	90.8	88.6	96.6	95.5	96.1	94.9	94.1	94.6
SI	14.5	9.2	11.4	3.4	4.5	3.9	5.1	5.9	5.4
EL HOGAR RECIBE REMESAS	Línea de Bienestar mínimo								
	Rural			Urbano			Nacional		
	Encima	Debajo	Total	Encima	Debajo	Total	Encima	Debajo	Total
NO	85.5	90.8	88.6	96.2	95.5	96.1	94.6	94.6	94.6
SI	14.5	9.2	11.4	3.8	4.5	3.9	5.1	5.4	5.4

Fuente: Elaboración propia con datos de el MCS-ENIGH, 2008.

La parte de hogares rurales cuyo ingreso está por encima de la línea de bienestar y son receptores de remesas, es mayor que la parte de hogares que se encuentran debajo de dicha línea y no reciben remesas, sucede lo mismo con la población en bienestar mínimo.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

Al analizar fenómenos de impacto, nos vemos en la necesidad de contar con dos escenarios en donde ocurre el fenómeno: un antes y un después. No siempre se dispone de datos de tipo longitudinal para analizar los cambios en el tiempo, por lo que se recurren a diferentes métodos con el fin de crear el espacio contrafactual, es decir, un escenario probable a lo que pudiera haber ocurrido en presencia o ausencia de un fenómeno. En este estudio como lo que se busca es encontrar el efecto de las remesas, emplearemos el método *Propensity Score Matching*, (Pareo por Puntuación de la Propensión) el cual desarrollaremos en este capítulo.

En primer lugar, se presenta la operacionalización para identificar a la población rural en pobreza multidimensional, mediante la metodología desarrollada por el CONEVAL. Luego se desarrolla el método *Propensity Score Matching*, para identificar el efecto promedio de las remesas sobre el ingreso y sobre las carencias sociales, asumiendo que el recibir remesas es similar a un tratamiento.

3.1 Medición de la pobreza multidimensional

En el 2001 la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), reunió a expertos en el tema para integrar el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza en México (CTMP). Quienes desarrollaron la metodología ampliamente conocida como Línea de Pobreza (LP), utilizando datos de la ENIGH, a partir de la canasta básica alimentaria compuesta por diversos bienes y servicios que le permiten al hogar satisfacer sus necesidades y vivir dignamente (CTMP, 2002).

Con dicha medición, un hogar será pobre si su ingreso neto total per cápita está por debajo de una línea de pobreza preestablecida. El CTMP considera tres líneas de pobreza para medir los niveles de pobreza: alimentaria, de capacidades y patrimonial. La alimentaria hace referencia a la imposibilidad de los hogares de obtener una canasta alimentaria, aún a pesar de hacer uso de todos sus recursos. Se denominó como pobreza de capacidades, a la imposibilidad de los hogares de satisfacer necesidades básicas, además de las necesidades alimenticias, las necesidades de salud y educación. A los hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir no sólo las necesidades de

alimentación, salud, sino las que le permiten al ser humano tener una vida digna: vestido, calzado, vivienda y transporte público se le denominó pobreza patrimonial.

La institución encargada de medir la pobreza en México es el CONEVAL, y aunque calcula la pobreza tanto para hogares rurales como urbanos, el corte para hogar rural lo define como aquellos que residen en localidades menores de 15,000 habitantes. Empleando la metodología de las líneas de pobreza, el CONEVAL estima que en 1992, 58.2 por ciento de los hogares rurales del país vivía en condiciones de pobreza patrimonial. En los años sucesivos la pobreza patrimonial aumentó y alcanzó al 60.7 por ciento de los hogares rurales en el año 2000. Seis años después, 47.2 por ciento de los hogares rurales vivían en pobreza de patrimonio y en 2008, aumentó a 53.6 por ciento (CONEVAL, 2009: 5). La razón por la que la pobreza patrimonial de los hogares rurales para el periodo 1992-2008 descendió 7.1 puntos porcentuales, se debió al aumento de la cobertura de servicios básicos de educación, de salud y de vivienda, particularmente entre la población más pobre (CONEVAL, 2009).

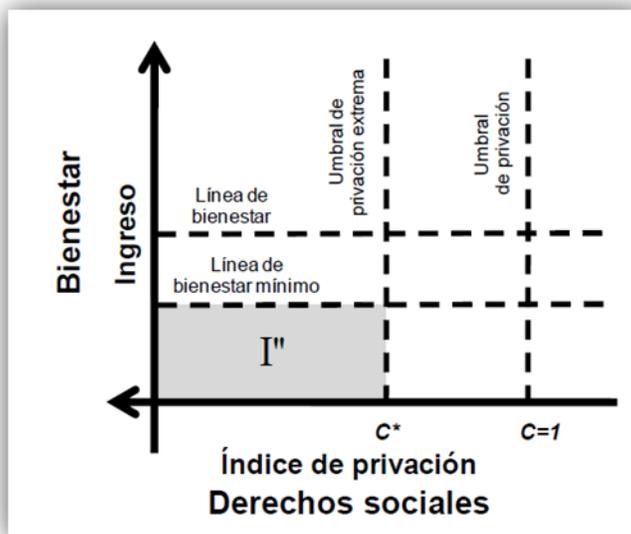
En el año 2008, el CONEVAL, además de medir la pobreza como convencionalmente lo venía haciendo, desarrolló una nueva metodología para medir la pobreza desde un ámbito multidimensional, apegándose a los lineamientos de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS). Dicha metodología de medición de la pobreza contempla dos enfoques: bienestar económico y de derechos sociales. El primero es medido operativamente por el ingreso corriente per cápita y el segundo mediante seis indicadores de carencias sociales (rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, acceso a la alimentación, calidad y espacios de la vivienda) (cuadro 3.1).

La identificación de la población en situación de bienestar se hace mediante las líneas de bienestar y bienestar mínimo⁴. Por otro lado, para identificar a la población en carencias sociales se emplea el índice de privación social donde el umbral de privación es igual a una carencia, y el umbral de privación extrema es igual a tres carencias (figura 3.1).

⁴ **Línea de bienestar.** Permite identificar a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.

Línea de bienestar mínimo. Permite identificar a la población que, aún al hacer uso de todo su ingreso en la compra de alimentos, no podría adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada.

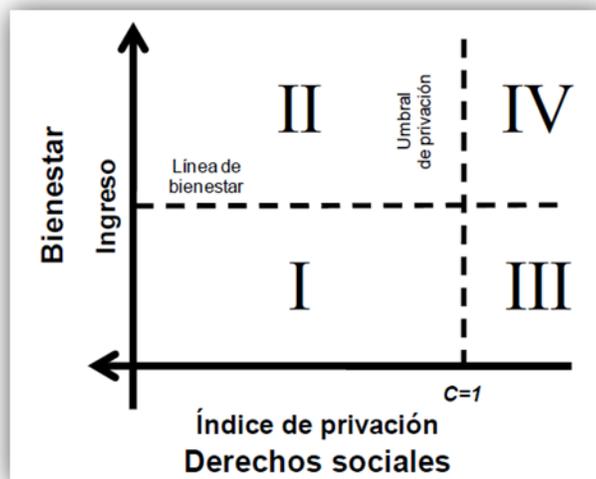
Figura 3.1. Enfoques de la pobreza multidimensional



Fuente: CONEVAL, 2009: 26.

La combinación del ingreso y los índices de privación dan lugar a que una persona puede ser clasificada en uno y sólo uno de los cuatro cuadrantes: pobres multidimensionales (I), vulnerable por carencias sociales (II), vulnerable por ingresos (III) y no pobre y no vulnerable (IV) (figura 3.2).

Figura 3.2. Población en situación de pobreza multidimensional



Fuente: CONEVAL, 2009: 24.

La identificación de la pobreza multidimensional de los integrantes del hogar rural será a partir de la metodología que presenta el CONEVAL bajo sus dos enfoques: el bienestar económico (ingreso per cápita) y los derechos sociales (carencias sociales). De este modo, se tienen pobres por ingresos y pobres por carencias sociales (cuadro 3.1).

Cuadro 3.1. Operacionalización de variables

Variable	Dimensiones	Indicador operativo	Indicadores
Pobreza	Bienestar económico	<ul style="list-style-type: none"> • Ingreso corriente per cápita 	<ul style="list-style-type: none"> • Línea de Bienestar • Línea de Bienestar mínimo
	Derechos sociales	<ul style="list-style-type: none"> • Educación • Seguridad social • Salud • Alimentación • Vivienda • Servicios 	<ul style="list-style-type: none"> • Índice de privación social

Fuente: Elaborado con base en la Metodología multidimensional de la pobreza, CONEVAL, 2009.

Se consideran remesas al ingreso proveniente de las transferencias del exterior a través de distintas vías captado con el cuestionario del Módulo de Condiciones Socioeconómicas (MCS) de la ENIGH 2008, en el rubro “ingreso proveniente de otros países”.

La encuesta utilizada en la presente investigación, define al hogar como una unidad doméstica donde las personas unida o no por lazos de parentesco, residen habitualmente en la misma vivienda particular y se sostienen en un gasto común, principalmente para comer. El concepto de hogar rural se define retomando el criterio empleado por el INEGI sobre el tamaño de la localidad, es decir, un hogar es considerado rural si se encuentra en una localidad de menos de 2,500 habitantes.

3.1.1 Medición del espacio de bienestar económico

Para medir este espacio, la metodología del CONEVAL contempla dos etapas: la construcción de las líneas de bienestar y líneas de bienestar mínimo y, la conformación del indicador de ingreso.

Línea de bienestar. Permite identificar a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.

Línea de bienestar mínimo. Permite identificar a la población que, aún al haciendo uso de todo su ingreso en la compra de alimentos, no podría adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada.

Para determinar el valor de las líneas de bienestar y de bienestar mínimo, el CONEVAL desarrolló una metodología con la cual construye la canasta alimentaria, tomando en cuenta tres fuentes básicas que permiten analizar la ingesta energética y de otros nutrientes de la población: los aportes nutricionales de cada alimento, los requerimientos y recomendaciones de consumo de nutrientes y, los datos sobre consumo y frecuencia de consumo de alimentos de los hogares. Y para construir la canasta básica no alimentaria el CONEVAL la realizó a partir de la comparación de dos metodologías: el coeficiente de Engel o coeficiente de Orshansky y una propuesta del Dr. Enrique Hernández Laos.

En base a lo anterior, el costo mensual per cápita de la canasta alimentaria rural propuesto por el CONEVAL es de: 613.80 pesos. Asimismo, el costo mensual per cápita de la canasta no alimentaria es de 589 pesos.

De este modo la *línea de bienestar* equivalente a la suma de los costos de la canasta alimentaria y no alimentaria para el área rural, es de: 1,202.80 pesos.

Y la *línea de bienestar mínimo* equivalente al costo de la canasta alimentaria rural es de: 612.80 pesos.

Ingreso corriente

La definición de ingreso corriente para el CONEVAL y que se retoma en este estudio es:

El flujo de entradas, no necesariamente monetarias (pues puede incluir los productos recibidos o disponibles en especie, entre otros), que le permiten a los hogares disponer de los satisfactores que requieren, sin disminuir los bienes o activos que poseen. (CONEVAL, 2009; 22).

Como se sabe, las necesidades de las personas varían según su edad por lo que para poder hacer comparaciones entre los ingresos de hogares de diferente composición es necesario homogeneizar los costos. Esto puede ser aplicando un ponderador de economía de escala (un mayor número de personas pueden compartir ciertos factores, lo cual afecta el monto de los ingresos que requiere para satisfacer sus necesidades) y la transformación por adulto equivalente (distintas personas requieren de un monto distinto de recursos según su edad y otras características).

La definición de ingreso corriente de acuerdo a la metodología multidimensional de la pobreza es la siguiente:

$$\begin{aligned} \text{Ingreso corriente total} \\ = \text{Ingreso corriente monetario} + \text{Ingreso corriente no monetario} \end{aligned}$$

Ingreso corriente monetario- Remuneraciones por trabajo independiente (incluye autoconsumo), ingreso por renta de la propiedad, otros ingresos provenientes del trabajo y transferencias.

Ingreso corriente no monetario- Pago en especie, transferencias en especie (regalos en especie, se excluyen las transferencias que se dan por primera vez) no incluye renta imputada.

De acuerdo a lo anterior, el ingreso corriente total per cápita de cada hogar ajustado por economías de escala y escalas de equivalencia, cuando el hogar es mayor que uno, es:

$$ICTPC = \frac{\text{ingreso corriente total del hogar}}{1 + d_i n_i}$$

Donde:

n_i es el número de miembros del hogar en cada rango de edad i ;

d_i es la escala de equivalencia (con economías de escala) que corresponde a cada grupo de edad i

Las escalas de equivalencia empleadas por el CONEVAL y utilizados en el presente estudio son los siguientes:

Grupo de edad (i)	Escala
0 a 5 años	0.70
6 a 12 años	0.74
13 a 18 años	0.71
19 a 65 años	0.99

Fuente: CONEVAL, 2009.

3.1.2 Medición del espacio de carencias sociales

Para poder analizar el espacio de las carencias de la población el CONEVAL retoma los siguientes indicadores:

- Rezago educativo
 - tiene 3 a 15 años, no cuenta con la educación básica obligatoria y no asiste a un centro de educación formal; o,
 - tiene 16 años o más, nació antes de 1982 y no cuenta con el nivel de educación obligatoria vigente en el momento en que debía haberla cursado (primaria completa), o,
 - tiene 16 años o más, nació a partir de 1982 y no cuenta con el nivel de educación obligatoria (secundaria completa).

- *Acceso a los servicios de salud*
 - no cuenta con adscripción o derecho a recibir servicios médicos de alguna institución que preste servicios médicos, incluyendo al Seguro Popular, a las instituciones de seguridad social (IMSS, ISSSTE federal o estatal, PEMEX, Ejército o Marina) o los servicios médicos privados.

- *Acceso a la seguridad social.* Se considera en situación de carencia por acceso a la seguridad social a la población que no cumpla con alguno de los criterios :
 - en el caso de la población económicamente activa, asalariada, se considera que no tiene carencia en esta dimensión si disfruta por parte de su trabajo de las prestaciones establecidas
 - en el artículo 2 de la Ley del Seguro Social (o sus equivalentes en las legislaciones aplicables al apartado B del Artículo 123)
 - dado el carácter voluntario de la inscripción al sistema por parte de ciertas categorías ocupacionales, en el caso de la población trabajadora no asalariada o independiente se considera que tiene acceso a la seguridad social cuando disponga de servicios médicos como prestación laboral o por contratación voluntaria al régimen obligatorio del IMSS, y además disponga de SAR o Afore;
 - para la población en general se considera que tiene acceso, cuando goce de alguna jubilación o pensión, o sea familiar de una persona dentro o fuera del hogar con acceso a la seguridad social;
 - en el caso de la población en edad de jubilación (65 años y más), se considera que tiene acceso a la seguridad social si es beneficiario de algún programa social de pensiones para adultos mayores, y

- *Calidad y espacios de la vivienda.* Personas que residan en viviendas que presenten al menos una de las siguientes características:
 - el material de los pisos de la vivienda es de tierra;
 - el material del techo de la vivienda es de lámina de cartón o desechos;

- el material de los muros de la vivienda es de barro o bajareque; de carrizo, bambú o palma; de lámina de cartón, metálica o asbesto; o material de desecho, o
 - la razón de personas por cuarto (hacinamiento) es mayor o igual que 2.5.
- *Acceso a los servicios básicos en la vivienda.* Personas que residan en viviendas que presenten al menos una de las siguientes características:
 - el agua se obtiene de un pozo, río, lago, arroyo, pipa, o bien, el agua entubada la obtienen por acarreo de otra vivienda, o de la llave pública o hidrante;
 - no cuentan con servicio de drenaje, o el desagüe tiene conexión a una tubería que va a dar a un río, lago, mar, barranca o grieta;
 - no disponen de energía eléctrica, o
 - el combustible que se usa para cocinar o calentar los alimentos es leña o carbón sin chimenea
- *Acceso a la alimentación.* Se considera en situación de carencia por acceso a la alimentación a los hogares que:
 - Presenten un grado de inseguridad alimentaria moderado o severo.

3.2 Propensity Score Matching

Con el método Propensity Score Matching (Pareo de Puntuación de la Propensión) la recepción de remesas es similar a recibir un tratamiento, en este caso, si la persona recibe o no remesas.

Cuando se estima el efecto promedio del tratamiento en trabajos observacionales los resultados pueden estar sesgados al utilizar un estimador no experimental. El problema es que la asignación de sujetos a los grupos de control y tratamiento no es aleatoria, esto conduce a que la estimación del efecto promedio del tratamiento sea sesgado debido a la existencia de

factores que generan confusión. Por este motivo, el pareo entre sujetos de control y los sujetos tratados se vuelve dificultoso cuando existe un vector de características de dimensión n .

Para resolver este problema se utiliza el método Propensity Score Matching, que resume las características antes del tratamiento de cada sujeto en un único índice, la puntuación de la propensión. La idea básica del método es poder reducir el sesgo al comparar los resultados de los grupos de control y tratamiento, que sean lo más similares posibles.

Rosenbaum y Rubin (1983) propusieron dos condiciones para poder estimar el efecto promedio de tratamiento sobre los tratados en base a su puntuación de la propensión: la hipótesis de equilibrio (de las variables pre-tratamiento) y la inconfundibilidad (esto quiere decir, que dentro de cada celda de observaciones X , la asignación al tratamiento es aleatoria y, esta asignación depende únicamente de las variables observables X) dada la puntuación de la propensión.

El desarrollo del método se hace en dos etapas:

Primero, se estima mediante un modelo de regresión logit la “puntuación de la propensión” para cada observación, de modo que se tendrá una puntuación de la propensión para cada persona dependiendo de si pertenece o no a un hogar receptor de remesas. Posteriormente, se excluyen aquellas observaciones que presenten valores extremos en la puntuación de la propensión debido a que el margen de puntuaciones de la propensión estimados para el primer grupo (miembros de hogares receptores) debe ser muy parecido al segundo grupo.

Segundo, se estima el efecto promedio de los tratamientos, para ello se hace el pareo de los tratamientos (miembros de hogares receptores) y los controles (miembros de hogares no receptores) que tienen exactamente la misma puntuación de la propensión. En la práctica, es poco probable encontrar dos observaciones con la misma puntuación de la propensión. Para ello, existen diferentes algoritmos para parear los tratados y los controles. En el presente estudio se emplean tres métodos distintos, los cuales nos permiten tener resultados más robustos: Vecino más cercano, Radio, Kernel y Estratificación.

El método el *vecino más cercano* consiste en aparear las observaciones de acuerdo a la unidad de control más cercana en cuanto a su puntuación, y para esto se toman no más de dos vecinos más cercanos para cada unidad tratada, no necesariamente el mejor sólo el más cercano. Las demás observaciones son excluidas.

El método del *Radio* consiste en definir un vecindario dentro del cual la unidad de control pueda considerarse un par. Uno de los aspectos a considerar es el tamaño del radio, ya que si este es pequeño se pueden descartar observaciones tratadas. En el método de *Kernel*, todos los sujetos tratados se comparan con un promedio ponderado de todos los controles. Para lo cual se usan ponderaciones inversamente proporcionales a la distancia entre las puntuaciones de la propensión de los sujetos tratados y los de control. Finalmente, el método de *Estratificación*, divide el rango de variación de la puntuación de la propensión en intervalos. Intervalos donde al interior las unidades de control y las tratadas tengan en promedio la misma puntuación de propensión.

Las variables explicativas contempladas en el modelo de regresión logística que nos permitirán predecir adecuadamente la probabilidad de recibir remesas, corresponden a las características tanto del hogar, como del jefe del mismo.

3.3 Fuentes de información

En México existen varias encuestas que nos dan información específica de la población, de los hogares, de la vivienda, de un segmento de la población, etcétera, todos ellos contienen datos que son una herramienta útil para la toma de decisiones del gobierno. Las fuentes de datos que podrían utilizarse para el estudio en cuestión son: la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), la Encuesta Nacional a Hogares Rurales de México (ENHRUM) 2002, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la Encuesta Nacional de Ingreso y Gastos de los Hogares (ENIGH), entre otras.

Dentro de todas las encuestas mencionadas anteriormente, se hace uso del Módulo de Condiciones Socioeconómicas 2008 (MCS) de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), que elabora el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Y la razón principal por qué elegir esta encuesta, es precisamente porque fue elaborada para generar información que pueda ser útil para la implementación de la medición de la pobreza multidimensional (CONEVAL, 2009). Luego, se puede aprovechar la información que se tiene sobre la recepción de remesas para estimar el efecto que éstas podrían tener sobre la población en pobreza multidimensional.

El MCS-ENIGH 2008, surge de un convenio entre el CONEVAL y el INEGI y dispone de información confiable a nivel nacional, con corte urbano y rural (menos de 2,500 habitantes), además de tener representatividad a nivel estatal. Incorpora datos sobre ingresos, salud, educación, seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos, alimentación y cohesión social de los hogares mexicanos recabados del 21 de agosto al 28 de noviembre de 2008.

Con el MCS-ENIGH 2008 se tiene información de la población residente en 60,161 hogares mexicanos. De los cuales, 29,468 corresponden a la información recabada por la ENIGH 2008 financiada por el INEGI, mientras que los otros 30,693 pertenecen al proyecto MCS financiado por el CONEVAL. Es importante mencionar que éste último no recabó información acerca del gasto de los hogares.

La base de datos nos permite saber: a) de donde provienen los ingresos que los hogares emplean para satisfacer sus necesidades básicas; b) las características sociodemográficas, sociales y económicas de las personas que viven en esos hogares; y, c) las características de infraestructura y servicios con que cuentan las viviendas donde habitan los integrantes del hogar.

La ventaja de esta encuesta para el presente estudio es que se tiene información sobre ingresos a nivel microeconómico que es el hogar, además, de tener información sobre los integrantes del hogar. La información sobre remesas se obtiene de la tabla *Ingresos* de la base de datos, en

la sección de transferencias, se tiene información sobre ‘ingresos provenientes de otros países’ para cada miembro del hogar, variable clave en el presente estudio.

Otra de las características de la base de datos es que la información puede desagregarse según los estratos de marginación definidos por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2005.

En base a la información de la encuesta se podrá conocer el bienestar de los hogares a partir de la pobreza multidimensional identificando a la población vulnerable por carencias sociales y por ingresos (CONEVAL, 2009).

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este último apartado se presenta las cifras de pobreza multidimensional que afecta a la población rural, haciendo un comparativo con lo observado a nivel nacional. Luego, se analiza la condición de recepción de remesas y la distribución de la población en los diferentes cuadrantes que nos permite analizar la metodología multidimensional. Mediante regresión logística se analiza la relación simple entre condición de recepción de remesas y la probabilidad de ser pobre multidimensional o de ser vulnerable. Posteriormente, se calcula las puntuaciones de la propensión de la población rural de ‘recibir remesas’ bajo tres especificaciones alternativas, para hacer el pareo de las grupos (tratados y control) y obtener el efecto promedio de tratamiento.

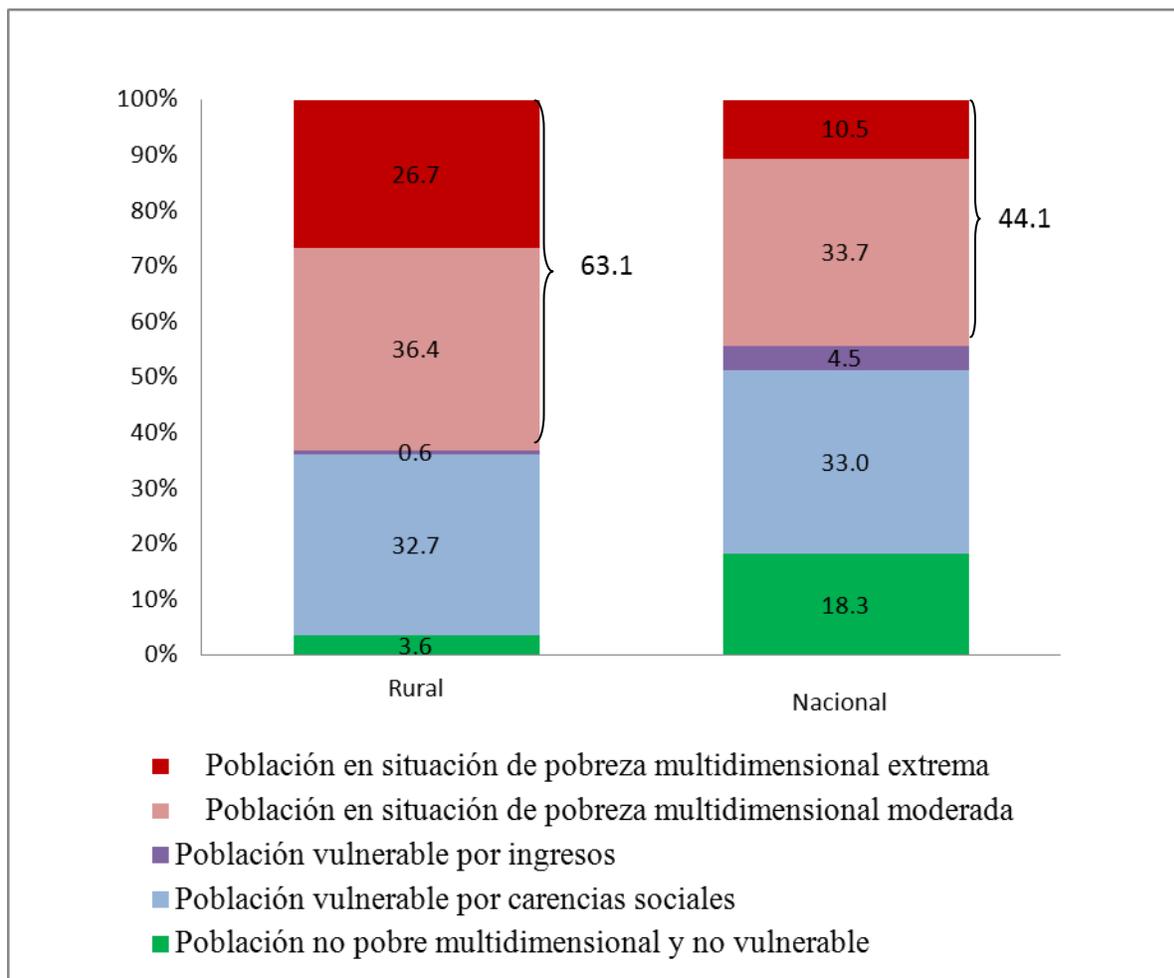
4.1. Población rural en situación de pobreza multidimensional

La distribución de la población según situación de pobreza multidimensional, basada en la metodología implementada por el CONEVAL, presenta diferencias entre lo observado a nivel nacional y en particular, la población residente en localidades de menos de 2,500 habitantes. La pobreza multidimensional extrema, es decir, personas que perciben ingresos que no rebasan el valor de la línea de bienestar mínimo y con un número de carencias sociales mayor a tres, afectaba a poquito más de la cuarta parte de la población rural (26.7 por ciento). Esta situación de pobreza, es considerado como el más agudo y de acuerdo a la definición del CONEVAL (2009), una persona se encuentra en este cuadrante cuando su ingreso es tan bajo que ni aún empleando todo lo que percibe, no logra cubrir sus necesidades de alimentación.

La población que percibe un ingreso ligeramente mayor que los pobres extremos y que presenta entre una y tres carencias, pero sin dejar de ser pobres multidimensionales, los pobres moderados, representaban 36.4 por ciento. Cabe destacarse, que a nivel nacional la distribución de la población en esta situación afectaba a un porcentaje similar (33.7 por ciento).

En suma, la pobreza multidimensional extrema y la pobreza multidimensional moderada, que en conjunto representa lo que es la pobreza multidimensional, afectaba a 15.08 millones de personas de los 23.89 millones del medio rural en el año 2008. Esto significa que, 63.1 por ciento de esa población presentaba al menos una carencia social y no tenían un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades básicas (gráfico 4.1).

Gráfico 4.1. Distribución de la población, según situación de pobreza multidimensional, rural y nacional, México, 2008.



Fuente: Elaboración propia con datos de el MCS-ENIGH, 2008.

En el otro extremo, a nivel nacional 18.3 por ciento de la población no presentaba carencias sociales ni insuficiencia de ingresos (ingresos por encima del valor de la línea de bienestar), pero en el caso rural, este porcentaje de población que se considera tiene un nivel de vida

adecuado, apenas alcanza 3.6 por ciento. La vulnerabilidad por ingresos afecta a 0.6 por ciento de la población rural, mientras que la vulnerabilidad por carencias afecta a una tercera parte.

El cuadro 4.1 nos muestra la distribución de la población en las dimensiones de la pobreza multidimensional, bienestar por ingresos y por carencias, donde se puede apreciar que más del 95 por ciento de la población rural presenta al menos una carencia social. El acceso a la seguridad social, acceso a los servicios básicos en la vivienda y acceso a los servicios de salud, son las carencias más comunes que afectan a la población rural. No deja de ser importante los otros tipos de carencias como: rezago educativo, calidad y espacios de la vivienda y, acceso a la alimentación donde al menos una tercera parte de la población rural, padece al menos una de estas tres carencias.

Cuadro 4.1. Población rural en bienestar y tipo de carencias sociales. México, 2008

Indicadores de incidencia	Porcentaje	Millones de personas
Población con al menos una carencia social	95.8	22.89
Bienestar		
Población con un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	33.4	7.97
Población con un ingreso inferior a la línea de bienestar	63.8	15.24
Indicadores de carencias sociales*		
Rezago educativo	36.4	8.71
Acceso a los servicios de salud	48.1	11.49
Acceso a la seguridad social	86.7	20.70
Calidad y espacios de la vivienda	36.3	8.67
Acceso a los servicios básicos en la vivienda	52.3	12.49
Acceso a la alimentación	32.8	7.84

* Porcentaje de población con cada carencia social.

Fuente: estimación propia con base en el MCS-ENIGH, 2008.

Lo referente a la otra dimensión de la metodología multidimensional, el bienestar económico, 15.24 millones de personas perciben ingresos con valores por debajo de la línea de bienestar, más aún, hay 8 millones de personas cuyo ingreso no rebasa los 612.8 pesos mensuales, valor de la línea de bienestar mínimo.

Los datos anteriores confirman que en el medio rural específicamente, la pobreza multidimensional es una realidad que afecta a la mayor parte de su población. Los bajos ingresos que perciben y el gran número de carencias sociales que presentan, reflejan las pocas oportunidades que tienen para insertarse en la estructura ocupacional e incrementar sus ingresos. Ante ello, las remesas vienen a ser una fuente de ingresos importante para la economía de sus hogares lo que a su vez, beneficia también a sus miembros.

4.1 Condición de recepción de remesas de los hogares y distribución de la población: pobres multidimensionales y vulnerables

Como una primera aproximación entre las remesas y la pobreza se analiza la condición de recepción de remesas y la distribución de la población entre los tipos de pobreza multidimensional, tanto moderada como extrema. Si las remesas tuvieran un papel determinante en la reducción de la pobreza, se esperaría que el porcentaje de personas beneficiadas de las remesas en una categoría de pobreza en específico, fuera menor con respecto a los no receptores en esa misma condición.

4.1.1 El espacio de bienestar económico

El cuadro 4.2 nos muestra que el porcentaje de la población residente en un hogar receptor de remesas y pobre multidimensional, es menor que el porcentaje de la población que no se beneficia de dichas remesas y, por su nivel de ingresos y el número de carencias que presenta, se encuentra en pobreza multidimensional. Asimismo, al concentrarnos en la población en pobreza multidimensional moderada (la población que presenta entre una y tres carencias sociales y un ingreso entre el valor de la línea de bienestar y el valor de la línea de bienestar mínimo) se observa que, el porcentaje de población que recibe remesas y cae en esta categoría de pobreza, es 6.7 por ciento menor que la población que no se beneficia de las remesas y se encuentra en la misma situación. En el caso del nivel de pobreza más

extremo, se observa que el porcentaje de la población que se beneficia de las remesas y es pobre multidimensional extremo es de 15 por ciento, casi la mitad del porcentaje de la población que no reside en un hogar receptor de remesas y que también padece de un gran número de carencias y un ingreso inferior al valor de la línea de bienestar mínimo.

Cuadro 4.2. Condición de recepción de remesas y situación de pobreza multidimensional de la población rural (Porcentajes).

Recepción de remesas del hogar	Pobreza multidimensional			Pobreza multidimensional moderada			Pobreza multidimensional extrema		
	No	Si	Total	No	Si	Total	No	Si	Total
No recibe	35.5	64.5	100	49.4	50.6	100	71.9	28.1	100
Recibe	47.7	52.3	100	56.1	43.9	100	85.0	15.0	100
Total	36.9	63.1	100	50.3	49.7	100	73.3	26.7	100

Fuente: Elaboración propia con datos de el MCS-ENIGH 2008.

De manera general, los datos anteriores nos dan un primer acercamiento entre el efecto de las remesas y la pobreza multidimensional de la población rural. El porcentaje de población que se encuentra en pobreza multidimensional extrema presenta grandes diferencias, dependiendo de su condición de recepción de remesas.

Aunque los datos de remesas bajo la situación de pobreza multidimensional: moderada y extrema arrojan resultados importantes, éstos son muy generales. Por lo que para conocer la distribución de la población en alguna carencia en específico, se explora a continuación las remesas y el enfoque de derechos.

4.2.2. El espacio de las carencias sociales

Partiendo del supuesto de que las remesas pueden beneficiar a los residentes de los hogares, no sólo en la dimensión del ingreso, sino, también en el espacio de las carencias sociales, se muestra qué tanta población beneficiada de las remesas presenta algunas de las seis carencias relacionados y se compara con los que no se benefician de estas.

El porcentaje de población beneficiada de las remesas en los indicadores de carencias por rezago educativo, acceso a los servicios de salud y acceso a la seguridad social (cuadro 4.3) es mayor que la población que no se beneficia de dichos ingresos y presentan las mismas carencias.

Cuadro 4.3. Condición de recepción de remesas de la población rural y tipo de carencia social (porcentajes)

Condición de recepción de remesas	Rezago educativo			Acceso a los servicios de salud			Acceso a la seguridad social		
	No	Si	Total	No	Si	Total	No	Si	Total
No recibe	64.1	35.9	100	52.5	47.5	100	13.8	86.2	100
Si recibe	59.2	40.8	100	47.1	52.9	100	9.4	90.6	100
Total	63.6	36.4	100	51.9	48.1	100	13.3	86.7	100
	Calidad y espacios de la vivienda			Acceso a servicios básicos de la vivienda			Acceso a la alimentación		
	No	Si	Total	No	Si	Total	No	Si	Total
No recibe	62.5	37.5	100	47	53.0	100	66.6	33.4	100
Si recibe	73.7	26.3	100	53.9	46.1	100	72.3	27.7	100
Total	63.7	36.3	100	47.7	52.3	100	67.2	32.8	100

Fuente: Elaboración propia con datos de el MCS-ENIGH 2008.

Por otro lado, en cuanto a la calidad y espacios de la vivienda, los servicios básicos con los que cuenta, así como el acceso a la alimentación, el porcentaje de población que recibe remesas y presenta carencias en dichos ámbitos, es menor que el porcentaje de población que no reside en un hogar receptor de remesas y que también se encuentra en dicha situación de carencias.

El porcentaje de población que se beneficia de las remesas y tiene carencias en la calidad y espacios de la vivienda, es 11.2 por ciento menor de los que no se benefician de las remesas, 6.9 por ciento menor en los servicios de la vivienda y 5.7 por ciento menores en las carencias por acceso a la alimentación.

4.2.3. Población vulnerable por carencias y por ingresos

Como ya hemos visto en el espacio de las carencias, las remesas sólo parecen estar relacionadas con tres de las seis carencias. Desde el plano multidimensional, podemos analizar a la población según su condición de recepción de remesas y es vulnerable, ya sea por ingresos o por carencias.

Una persona vulnerable por carencias sociales, es aquella que presenta una o más carencias sociales de cualquier tipo y percibe ingresos por encima del valor de la línea de bienestar (1,282.80 pesos mensuales) y la población vulnerable por ingresos, es aquella que no presenta carencias sociales pero que su ingreso es inferior o igual a la línea de bienestar.

Cuadro 4.4. Condición de recepción de remesas y población vulnerable: carencias e ingresos

Recepción de remesas	Población vulnerable por carencia			Población vulnerable por ingresos		
	No vulnerable	Vulnerable	Total	No vulnerable	Vulnerable	Total
No recibe	69.0	31.0	100	99.3	0.7	100
Si recibe	53.5	46.5	100	99.8	0.2	100
Total	67.3	32.7	100	99.4	0.6	100

Fuente: Elaboración propia con datos de el MCS-ENIGH 2008.

La población que reside en un hogar receptor de remesas y es vulnerable por carencias es mayor que la población no beneficiada por ingresos provenientes del exterior y es vulnerable (cuadro 4.4). Sin embargo, la parte de la población que recibe remesas y es vulnerable por ingresos es ligeramente menor que la población no beneficiada y vulnerable; aunque, debe destacarse que la población rural que no presenta carencias y tiene ingresos superiores o igual a la línea de bienestar es tan sólo 0.6 por ciento.

4.2.4 Índice de privación social

La medida resumen de las carencias sociales, el índice de privación social se construye para cada persona, con este índice se asume que el valor de cada carencia social tiene la misma importancia relativa (CONEVAL, 2009).

Como se puede ver en el cuadro 4.5 el porcentaje de población que recibe remesas y privilegiados en el medio rural por no tener ninguna carencia, es menor que el porcentaje que no recibe remesas. El comportamiento se invierte para aquella población que presenta entre una y tres carencias (sin importar el tipo de carencia).

Cuadro 4.5 Condición de recepción de remesas e índice de privación social (porcentajes).

Condición de recepción de remesas	Índice de Privación Social							Total
	0	1	2	3	4	5	6	
No recibe	4.6	11.9	22.2	25.6	21.4	11.1	3.2	100
Si recibe	1.2	13.5	26.2	29.2	19.9	8.2	1.6	100
Total	4.2	12.1	22.6	26.0	21.3	10.8	3.0	100

Fuente: Elaboración propia con datos de el MCS-ENIGH 2008.

Sin embargo, el porcentaje de población con remesas y con un índice de privación entre cuatro y seis, muestran que podría existir una relación entre el percibir remesas y tener un índice mayor.

Aunque la condición de recepción de remesas parece estar relacionada con el padecimiento de algún tipo de pobreza, no podemos afirmar que las remesas estén disminuyendo la pobreza. Además, la naturaleza de los datos (momento) de la encuesta no nos permiten hacer tales deducciones.

4.3. Modelo Logit: pobreza multidimensional y remesas

Según la información contenida en el MCS-ENIGH, 2008, 10.9 por ciento de la población rural (equivalente a 2, 601,270 personas) residía en un hogar receptor de remesas. Como se parte del supuesto de que esta parte de la población rural se vio beneficiada por las remesas, por medio de una regresión logística se estima la probabilidad de encontrarse en una situación de pobreza multidimensional, moderada o extrema. Para esto, se clasifica como variable

dicotómica a la población rural según la situación de pobreza en la que se encuentra (pobre o no pobre) y la variable condición de recepción de remesas también dicotómica. Con esto se busca dar respuesta a la siguiente interrogante:

¿La población residente en hogares con remesas fue más propensa a encontrarse en una situación de pobreza multidimensional?

Los resultados obtenidos de la regresión logística para los tres casos de pobreza multidimensional se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro 4.6. Modelo de regresión logística para estimar el log de los momios de encontrarse en situación de pobreza multidimensional (moderada y extrema) de la población rural, 2008.

	Pobreza multidimensional		Pobreza multidimensional moderada		Pobreza multidimensional extrema	
	Coef.	Error.Est.	Coef.	Error. Est.	Coef.	Error.Est.
Constante	.595	.000	.022	.001	-.939	.000
Remesas(No)
Si	-.504*	.001	-.269*	.001	-.795*	.002
Chi Cuadrada	143549.91		34706.4		226234.75	
Grados de libertad	1		1		1	
Población	60,161		47,670		60,161	

*Significativas a 0.01 por ciento.

Fuente: Elaboración propia con base en el MCS-ENIGH 2008.

La relación simple entre condición de recepción de remesas de la población y la situación de pobreza multidimensional que padecen (moderada y extrema), nos arrojan resultados que muestran la importancia de las remesas sobre el bienestar de la población y cómo ésta se refleja a medida que se profundiza en la pobreza.

La población rural receptora de remesas presentó una propensión de padecer pobreza multidimensional 40 por ciento menor, que los residentes en hogares no receptores de remesas. Al desglosar la pobreza multidimensional en moderada y extrema, se refleja la importancia de las remesas sobre las categorías de pobreza. Por un lado, la población con remesas tuvo una propensión 23 por ciento menor, de padecer pobreza multidimensional moderada que la población no beneficiada de las remesas. Mientras que, si una persona reside

en un hogar receptor de remesas, la propensión de que se encuentre en pobreza multidimensional extrema es 55 por ciento menor, que los no receptores.

En cuanto a la población vulnerable (cuadro 4.7) por carencias sociales, el efecto de las remesas no es muy claro, la probabilidad de encontrarse en este tipo de vulnerabilidad siendo receptor de remesas, es mayor que el hecho de no recibir remesas. En cambio, la dirección del efecto se invierte al estimar la propensión de las personas a pertenecer al grupo vulnerable por ingresos, dependiendo de si su hogar recibe o no, remesas. Esto es, los que recibieron remesas presentaron una propensión 70 por ciento menor de encontrarse en vulnerabilidad por ingresos.

Cuadro 4.7. Modelo de regresión logística para estimar el log de los momios de encontrarse en situación de vulnerabilidad (carencias e ingreso) de la población rural, 2008.

	Vulnerable por carencias		Vulnerable por ingresos	
	Coef.	Error Est.	Coef.	Error Est.
Constante	-0.802	0.000	-4.960	0.003
Remesas (No)	-	-	-	-
Si	0.662*	0.001	-1.182*	0.014
Chi Cuadrada	242994.65		11005.65	
Grados de libertad	1		1	
Población	23890930		23890930	

*Significativo al 0.05 por ciento.

Fuente: Elaboración propia con datos de el MCS-ENIGH 2008.

Los resultados de la simple relación entre la recepción de remesas y la pobreza multidimensional o la vulnerabilidad, indican que el no recibir remesas, hace más probable a un individuo encontrarse en determinada categoría de pobreza, excepto, en el caso de ser vulnerable por carencias. No obstante, este primer acercamiento nos conduce a hallar un método alternativo para estimar el efecto de las remesas, sobre la probabilidad de encontrarse en determinada situación de pobreza. Para ello, se emplea el enfoque de pareo de puntuación de la propensión.

4.4. Estimación de la puntuación de la propensión: probabilidad de recibir remesas

Para analizar el efecto de las remesas sobre la situación de pobreza por medio del enfoque de pareo, primero se analiza la relación de algunas de las variables incorporadas en el modelo logístico, asociadas a la probabilidad de que el hogar sea receptor de remesas. Así, lo que se busca es encontrar una respuesta a la pregunta ¿cuál es la propensión de los residentes de hogares rurales a recibir remesas? Con el modelo planteado y en base a ‘variables observables’, se calculan las puntuaciones de la propensión, mismas que se emplean para hacer el pareo en base a características similares.

Las variables asociadas con la recepción de remesas de la población utilizadas en este análisis, son las que describen las características propias del hogar, así como características asociadas al jefe del mismo y, variables de interacción. Para ello, se plantearon tres modelos con el fin de tener diferentes escenarios y comparar el efecto promedio de las remesas sobre la pobreza, derivado del método de estimación.

En el primer modelo se incorporan las variables correspondientes a las características del jefe de hogar tales como: edad (variable continua), sexo (variable binaria que toma el valor de 1 si es mujer), estado civil (variable Dummy donde el valor es 1 si es casado y 0 de otra forma), nivel de educación y características del hogar como: tamaño del hogar, presencia de menores de 12 años (Variable Dummy), número de dormitorios y la variable categórica regiones de emigración que comprende las regiones: histórica, norte, centro y sureste; basado en la clasificación propuesta por Durand (1998) (véase anexo 2). Las variable edad del jefe y nivel de educación, se elevan al cuadrado con el fin de investigar los efectos no lineales de sus variaciones. La sintaxis en el programa Stata puede encontrarse en el anexo 3 de este estudio.

Las variables incluidas en la primera especificación, con excepción de la variable educación del jefe de hogar, resultaron ser significativas a un nivel de significancia de 0.01 (Cuadro 4.8). Los signos de los coeficientes fueron los esperados de acuerdo al patrón actual de la migración, esto indica que los residentes en hogares rurales donde la jefatura es femenina, casada y con presencia de menores tuvieron una mayor propensión de recibir remesas. Del mismo modo, tanto la edad del jefe como el número de dormitorios en el hogar incrementaron

positivamente la situación de recepción de remesas. Además, el residir en un hogar rural perteneciente a la región histórica de la migración, incrementa la probabilidad de recibir remesas, más aún, que el hecho de residir en las otras regiones del país. Sin embargo, la educación del jefe del hogar, así como el número de miembros que lo habitan y las variables de interacción (casado y presencia de menores) reducen la propensión de recibir remesas.

Cuadro 4.8. Salida de resultados del modelo de regresión logit. Variable dependiente: condición de recepción de remesas del hogar.

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Coef.	Err. Est.	Coef.	Err. Est.	Coef.	Err. Est.
Edad	.041	.006	.039	.006	.036	.011
Cuadrado de la edad	.000	.000	.000	.000	.000	.000
Sexo (ref: hombre)	1.922	.037	-	-	1.78	.074
Casado (ref: otro)	1.552	.062	1.578	.062	1.49	.101
Educación	-.048	.026	-.025	.025	-.044	.051
Cuadrado de la educación	-.010	.003	-.012	.027	-.011	.005
Tamaño del hogar	-.030	.007	-.039	.007	-.072	.018
Presencia de menores (ref: no)	.695	.062	.686	.062	.771	.115
Dormitorios	.066	.016	.097	.016	.101	.034
Casado*Presencia menores	-.624	.067	-.625	.067	-.678	.121
Regiones de emigración (ref: Sureste)	.	.	1.289	.036	.	.
Histórica	1.473	.047	.	.	1.54	.097
Centro	0.982	.049	.	.	1.01	.103
Norte	-.032	.067	.	.	1.41	.130
Chi cuadrado	5881.23		5649.26		1411.34	
Grados de libertad	13		11		13	
Muestra	59340		59340		14200	
Pseudo R2	0.18		0.137		0.140	

Nota. Todos los coeficientes en negrita resultaron ser significativos a .01.

Fuente: Elaboración propia con datos de el MCS-ENIGH, 2008.

Con el segundo modelo (cuadro 4.8) se retoma la mayoría de las variables de la primera especificación, sólo que en este caso se elimina la variable sexo del jefe del hogar, con el fin de eliminar el posible efecto que pudiera tener sobre la propensión de recibir remesas el tomar en cuenta al jefe de hogar aún cuando sea éste quien envía las remesas. Del mismo modo, con respecto a las regiones de emigración contempladas en el primer modelo, se retoma la misma clasificación pero con la intención de homogeneizar y poder comparar de acuerdo a características similares, se agrupan en dos grandes regiones. Histórica y Centro como las de mayor emigración y las regiones Norte y Sureste como las de menor intensidad migratoria.

Al igual que en el primer modelo, la dirección de las relaciones se mantiene con ligeros cambios sobre la probabilidad de ser receptores de remesas. En el mismo sentido, la agrupación de las dos regiones de emigración (Histórica y Centro) nos muestran que los residentes en dicha zona, tuvieron mayor propensión de ser receptores de remesas, que los que residen en las otras regiones del país (Norte y Sureste).

Con el fin de tener un modelo alternativo y estimar el efecto de las remesas sobre la pobreza multidimensional, se hizo una tercera especificación tomando en cuenta sólo a los jefes de hogar rurales (cuadro 4.8). Para esto, se retomaron las variables del primer modelo.

La única variable que resultó ser no significativa (nivel de significancia 0.01) fue la variable educación del jefe, cuyo valor del coeficiente indica que con mayor educación la propensión de los jefes de recibir remesas, disminuye. El cuadrado de la educación aunque resulta ser significativa, no cambia el sentido de la relación de los efectos. Por el contrario, la edad es determinante hasta cierto punto, esto se confirma al elevar esta variable al cuadrado. El que un jefe de hogar sea mujer, que su estado civil sea casada, que tenga hijos niños menores de 12 años en el hogar y que sea de una región de larga tradición migratoria, es más propenso a recibir remesas.

4.5. Efecto promedio de tratamiento sobre la situación de pobreza multidimensional y vulnerabilidad

Una vez calculada la puntuación de la propensión bajo la especificación del primero modelo, aplicando los cuatro métodos de estimación del efecto promedio de tratamiento (en este caso las remesas) sobre la situación de pobreza (cuadro 4.9), con valores de t significativos (mayor al 10 por ciento) se encontró que los efectos de las remesas sobre la situación de pobreza multidimensional, son negativos; cuyos valores de efecto promedio van de 4.4 a 7.6 puntos porcentuales. Lo mismo ocurre en el caso de la pobreza multidimensional moderada, el efecto promedio resulta ser negativo, con valores que van de 3.2 a 4.9 puntos porcentuales. En cuanto al tipo de pobreza más profunda (multidimensional extrema) el efecto es negativo con valores en los diferentes métodos de 6.9 a 8.4 puntos porcentuales.

Lo anterior puede entenderse como la probabilidad de los individuos de encontrarse en un determinado nivel de pobreza, según si el hogar al que pertenecen es receptor o no de remesas. Por lo tanto, la probabilidad de que un individuo esté en pobreza multidimensional si pertenece a un hogar receptor de remesas disminuye en 4.4 y 7.6 puntos porcentuales, dependiendo del método utilizado. Aún internamente, en los dos casos de pobreza que componen la pobreza multidimensional, se presentan resultados importantes del efecto de las remesas sobre la reducción de la pobreza. La probabilidad de estar en pobreza multidimensional moderada, si el hogar al que pertenecen es receptor de remesas disminuye entre 3.2 y 4.9 puntos porcentuales. La disminución es mucho mayor (entre 6.9 y 8.4 puntos porcentuales), en el caso de pobreza multidimensional extrema.

De los resultados bajo la especificación del primer modelo se deduce que existe una conexión sumamente importante de las remesas sobre el bienestar de los miembros de los hogares rurales de México. Es decir, el que la probabilidad de estar en pobreza multidimensional disminuya recibiendo remesas, significa que las remesas ayudarían significativamente a salir de su nivel de pobreza. Y este efecto es mucho mayor si las remesas son captadas por la población con mayor número de carencias sociales e ingresos tan bajos, como los pobres multidimensionales extremos.

Cuadro 4.9- Efecto promedio del tratamiento “recepción de remesas” sobre la situación de pobreza multidimensional, moderada y extrema.

Método	Modelo 1			Modelo 2		
	Situación de pobreza			Situación de pobreza		
	Multidimensional	Moderada	Extrema	Multidimensional	Moderada	Extrema
Vecino más cercano	-.044	-.032	-.069	-0.062	-.004	-0.088
No. Tratados	6555	5682	6555	6555	5682	6555
No. Control	6288	5399	6288	7228	5934	7228
Error estándar	.011	.017	.008	0.010	.012	0.008
t	-4.124	-1.856	-8.274	-5.897	-.340	-10.699
Error estándar	.016	.012	.014	0.017	.015	0.013
t	-2.786	-2.612	-4.807	-3.634	-.267	-6.783
Radio	-.076	-.040	-.083	-0.058	-.020	-0.086
No. Tratados	5235	4392	5235	5204	4494	5204
No. Control	28874	20650	28874	29399	21439	29399
Error estándar	.008	.009	.006	0.008	.008	0.006
t	-9.841	-4.714	-14.841	-7.511	-2.389	-15.477
Error estándar	.011	.010	.009	.011	.014	.007
t	-6.795	-3.918	-9.435	-5.168	-1.443	-11.705
Kernel	-.070	-.040	-.084	-0.073	-.040	-0.090
No. Tratados	6555	5682	6555	6555	5682	6555
No. Control	52716	41231	52716	52707	41223	52707
Error estándar
t
Estratificación	-.072	-.049	-.082	-0.079	-.046	-0.093
No. Tratados	6555	5638	6555	6555	5682	6555
No. Control	52716	41275	52716	52707	41223	52707
Error estándar	.007	.008	.005	0.007	.008	0.005
t	-10.156	-6.324	-15.794	-11.035	-5.853	-17.337
Error estándar	.005	.007	.004	0.007	0.007	0.005
t	-14.213	-7.266	-19.314	-10.804	-6.196	-19.172

Fuente: elaboración propia con datos de el MCS-ENIGH, 2008.

Con el pareo de las puntuaciones de la propensión resultantes de la especificación del modelo dos (cuadro 4.9), la mayoría de las estimaciones resultaron ser significativas (valor t), sólo en el caso del efecto promedio estimado por el primer método de pareo (vecino más cercano) se tiene un valor de t cercano a cero, y el efecto promedio es casi nulo, es decir, no hay diferencia entre los grupos de tratamiento y de control. Pero, en el resto de los casos, la probabilidad de que los miembros de los hogares rurales de México estén en cualquiera de las dos situaciones de pobreza multidimensional (extrema y moderada) disminuye si el hogar al que pertenecen es

receptor de remesas. De 6.2 a 7.9 en el caso de la pobreza multidimensional, entre dos y cuatro puntos porcentuales para el caso de la pobreza multidimensional moderada y entre 8.6 y 9.3 por ciento en el caso de pobreza extrema. Estas estimaciones del efecto de las remesas sobre la pobreza de la población rural, vienen a confirmar lo obtenido en el primer modelo y la eliminación de la variable sexo del jefe del hogar y la transformación de las regiones de emigración, no causó mucha variación en el cálculo de las puntuaciones de la propensión (a recibir remesas).

Cuadro 4.10. Efecto promedio del tratamiento “recepción de remesas” sobre la situación de pobreza multidimensional, moderada y extrema de los jefes de hogar rurales.

Método	Modelo 3		
	Situación de pobreza		
	Multidimensional	Moderada	Extrema
Vecino más cercano	-.104	-.046	-.101
No. Tratados	1623	1439	1623
No. Control	1702	1365	1702
Error estándar	.019	.021	.014
t	-5.435	-2.233	-7.133
Error estándar	.020	.027	.016
t	-5.112	-1.694	-6.175
Radio	-.066	-.032	-.081
No. Tratados	1330	1119	1330
No. Control	7055	4929	7055
Error estándar	.015	.017	.010
t	-4.340	-1.899	-7.75
Error estándar	.019	.018	.013
t	-3.431	-1.778	-6.215
Kernel	-.083	-.047	-.090
No. Tratados	1623	1439	1623
No. Control	12535	10090	12535
Error estándar	.016	.015	.010
t	-5.186	.421	-9.303
Estratificación	-.084	-.049	-.089
No. Tratados	1623	1439	1623
No. Control	12535	10090	12535
Error estándar	.014	.016	.010
t	-5.807	-3.159	-8.876
Error estándar	.014	.015	.020
t	-5.798	-3.191	-4.498

Fuente: elaboración propia con datos de el MCS-ENIGH, 2008.

El cuadro 4.10, muestra el efecto que tienen las remesas sobre los niveles de pobreza en los cuales se encuentran los jefes de hogar rurales. Todas las estimaciones de los diferentes métodos resultaron con valores de t significativas. Aunque con ligeras variaciones, los métodos utilizados permiten afirmar que recibir remesas tiene un efecto negativo sobre la pobreza. Estos es, que si los jefes de hogares rurales reciben remesas, la probabilidad de que se encuentren en alguna situación de pobreza multidimensional, disminuye.

Cuadro 4.11- Efecto promedio del tratamiento “recepción de remesas” sobre la situación de vulnerabilidad. Carencias e ingresos.

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Población Vulnerable		Población Vulnerable		Población Vulnerable	
	Carencias	Ingresos	Carencias	Ingresos	Carencias	Ingresos
Vecino más cercano	.102	-.003	.092	-.005	.130	-.010
No. Tratados	6555	6555	6555	6555	1623	1623
No. Control	7228	7228	19135	19135	1702	1702
Error estándar	0.010	0.002	.009	.002	.019	.004
t	9.919	-2.050	9.791	-3.091	6.845	-1.651
Error estándar	.012	.001	.012	.002	.027	.004
t	8.146	-1.57	7.517	-2.240	4.797	-.058
Radio	.107	-.006	.117	-.006	.118	-.006
No. Tratados	5204	5204	5813	5813	1330	1330
No. Control	29399	29399	32763	32763	7055	7055
Error estándar	0.008	0.001	.007	.001	.015	.002
t	13.894	-5.947	15.960	-6.047	7.725	-2.646
Error estándar	0.007	.001	.009	.001	.017	.003
t	12.716	-4.639	12.649	-4.737	6.904	-2.166
Kernel	.113	-.006	.106	-.007	.125	-.005
No. Tratados	6555	6555	6555	6555	1623	1623
No. Control	52707	52707	52370	52370	12539	12539
Error estándar	0.006	.009	.013	.001	.014	.002
t	18.002	-13.101	10.324	-6.901	8.794	-3.055
Estratificación	.114	-.006	.100	-.007	.122	-.005
No. Tratados	6555	6555	6553	6553	1623	1623
No. Control	52707	52707	52372	52372	12535	12535
Error estándar	.007	.001	.007	.001	.014	.002
t	16.013	-6.278	14.348	-7.356	8.482	-2.657
Error estándar	.006	.001	.007	.001	.031	.002
t	19.015	-5.656	13.718	-6.885	3.965	-2.303

Fuente: elaboración propia con datos del MCS-ENIGH, 2008.

El cuadro 4.11 permite ver el impacto de las remesas sobre la condición de vulnerabilidad de los residentes de los hogares rurales receptores. Los valores de t en los tres modelos, resultaron ser significativos y los efectos promedio de tratamiento indican que la probabilidad de ser vulnerables por ingresos, disminuye si una persona en el medio rural recibe remesas. Las variaciones si bien no son grandes las oscilaciones de 0.3 a 0.7 por ciento, indican que las remesas si ayudan a que al menos desde el punto de vista de los ingresos los individuos sean menos vulnerables.

En relación a la probabilidad de ser vulnerable por carencias, los resultados indican que no existe un efecto favorable de las remesas en el alivio de las carencias de los miembros de los hogares rurales. Sin embargo, cabe resaltar que no debe entenderse como que recibir remesas incrementa la probabilidad de ser vulnerable por carencias. Tomar esto tal cual, lleva a pensar que es mejor que no se reciban. No obstante, que los cuatro métodos empleados para el pareo de las observaciones indiquen esto, los resultados en este punto carecen en cierto sentido de consistencia.

Si se tiene en cuenta que la vulnerabilidad por carencias hace referencia a individuos que tienen más de una carencia (alimentación, salud, educación, seguridad social, vivienda y servicios con los que cuenta), el efecto de las remesas es difícil de estimar correctamente con el método aquí utilizado. El efecto de las remesas estaría diluyéndose en las seis categorías consideradas y, no es posible saber cual influye más que otro en el efecto estimado con las puntuaciones de la propensión.

El efecto de las remesas en la población rural, se confirma cuando se toma en cuenta únicamente a los jefes de hogares rurales. El modelo tres, muestra que si un jefe de hogar rural recibe remesas, tiene menos probabilidades de ser vulnerable por ingresos entre medio y un punto porcentual.

CONCLUSIONES

Con el presente estudio se ha analizado la relación entre las remesas y la relación que existe con el bienestar de la población rural, desde la óptica de la pobreza multidimensional. Mediante el uso de técnicas estadísticas, se estimó el efecto promedio de recibir remesas sobre la probabilidad de padecer determinado tipo de pobreza o de vulnerabilidad. Los alcances del método de estimación y la fuente de datos nos permiten llegar a las siguientes conclusiones:

La distribución de la pobreza en el medio rural difiere de lo observado a nivel nacional, sobre todo en los extremos de la escala multidimensional: la población sin carencias ni insuficiencia de ingresos y la población en pobreza multidimensional extrema.

La estimación de la pobreza con la metodología multidimensional implementada por el CONEVAL en el año 2008, muestra que en la población rural, la mayoría de las personas vive en condiciones de insuficiencia de ingreso y con un gran número de carencias. El porcentaje de población rural que presenta al menos una carencia social y un ingreso menor al valor de la línea de bienestar, es de 63.1 por ciento. Debajo de ese umbral, la población en pobreza multidimensional moderada afecta a 36.4 por ciento de la población, y en el cuadrante inferior, los pobres multidimensionales extremos representan 26.4 por ciento, caracterizados por tener más de tres carencias y un ingreso inferior al valor de la línea de bienestar mínimo (612.80 pesos mensuales).

Desde el enfoque de derechos, 95.6 por ciento de la población rural tiene al menos una carencia social, y la más común es el acceso a la seguridad social, la cual afecta a 86.7 por ciento, reflejo de la falta de oportunidades de insertarse en el mercado laboral, prestaciones, pensiones, etcétera. La mitad de la población rural tiene carencias en los servicios básicos de la vivienda, es decir, no cuenta con drenaje, no tiene agua entubada y usa leña para cocinar.

Es claro que el gran número de carencias y los bajos ingresos, hacen que se engrosen los cuadrantes más bajos de la escala del bienestar desde el plano multidimensional.

Sin embargo, al relacionar la recepción de remesas con alguna situación de pobreza multidimensional (moderada y extrema), se encuentra que el porcentaje de población rural residente en un hogar receptor de ingresos provenientes del exterior, es menor que los que no reciben remesas y también se encuentran en dichas condiciones de pobreza. Lo mismo ocurre en el caso de la población vulnerable por ingresos, pero no así en la vulnerabilidad por carencias.

Aunque la relación de las remesas y la vulnerabilidad por carencias no es muy clara, al analizar esta relación en cada una de las seis carencias se encontró que el porcentaje de la población que recibe remesas y padece carencias en: calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos de la vivienda y, acceso a la alimentación; es menor que los que no se benefician de las remesas. En el caso de las carencias por: rezago educativo, salud y seguridad social sucede lo contrario.

El porcentaje de población que recibe remesas y tiene un índice de privación social entre uno y tres, es mayor que las que las que no reciben remesas. Mientras que, que la población con un índice de cuatro a seis sucede lo contrario. Esto parece indicar que cuando las personas presentan un gran número de carencias, la entrada de remesas es muy importante para el bienestar por carencias de la población rural.

La relación simple entre recepción de remesas y situación de pobreza de la población indican que las remesas disminuyen la propensión de padecer pobreza multidimensional, tanto moderada como extrema en, 40, 25 y 55 por ciento, respectivamente.

La relación entre remesas y el que una persona se encuentre en una situación de vulnerabilidad ya sea por carencias o por ingresos, es contraria. Mientras que las remesas aumentan la probabilidad de ser vulnerable por carencias, al considerar la vulnerabilidad por ingresos las remesas tienen un efecto contrario.

Para simplificar la interpretación y conclusión sobre los efectos promedio arrojado por los cuatro métodos de estimación utilizados (Vecino más cercano, Radio, Kernel y Estratificación), se consideran promedios simples para cada modelo en los cuales el estadístico t resultó ser significativo (cuadro 4.12).

Cuadro 4.12. Efecto promedio de las remesas sobre la pobreza multidimensional y la vulnerabilidad de la población rural, 2008.

		Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Situación de pobreza	Multidimensional	-6.6	-6.8	-8.4
	Moderada	-4.0	-2.8	-4.4
	Extrema	-8.0	-8.9	-9.0
Situación de vulnerabilidad	Carencias	10.9	10.4	12.4
	Ingresos	-0.5	-0.6	-0.7

Fuente: elaboración propia con datos de los cuadros 4.9, 4.10 y 4.11.

El efecto promedio del tratamiento (remesas) sobre la pobreza, bajo las primeras dos especificaciones con variables relacionadas al hecho de recibir remesas, nos muestran que las remesas disminuyen la probabilidad de ser pobres multidimensionales entre 6.6 y 6.8 puntos porcentuales. Este efecto se incrementa a 8.4 puntos al estimar el efecto sobre la situación del jefe del hogar rural, únicamente.

La probabilidad de la población rural de ser pobre multidimensional moderado, disminuye entre 2.8 y 4 puntos porcentuales si recibe remesas, mientras que, en el caso del jefe del hogar esta disminución es de 4.4 puntos. La probabilidad de encontrarse en el nivel de pobreza más profundo, el recibir remesas disminuye hasta 9 puntos porcentuales.

Las estimaciones nos muestran que, recibir remesas disminuye ligeramente la probabilidad de ser vulnerable por ingreso, es decir, percibir un ingreso por debajo de la línea de bienestar y no tener carencias sociales. La disminución tan pequeña puede ser explicada por el bajo porcentaje de población rural que se encuentra en esta categoría (sólo 0.6 por ciento).

Con respecto a la población vulnerable por carencias, el recibir remesas contrario a lo esperado, parece aumentar la probabilidad de padecer este tipo de vulnerabilidad. Interpretar este resultado tal como lo arrojado por el método de estimación empleado, nos conduce a pensar que el recibir remesas en vez de reducir la pobreza la está aumentando, lo cual no es consistente. Más bien, esto tiene que ver con que el efecto de las remesas se pierde las seis carencias contempladas en el enfoque de derechos, de la metodología multidimensional.

Los resultados obtenidos en el presente estudio vienen a confirmar lo que ya habían descubierto Esquivel y Huerta-Pineda (2007), sobre la importancia de las remesas a medida que se profundiza en el nivel de la pobreza.

Recomendaciones

De manera general, en este estudio con la metodología empleada se obtuvieron resultados importantes, que vienen a dar luz sobre la conexión entre las remesas y la pobreza de los habitantes del medio rural en México. Los datos nos muestran que la pobreza en el medio rural, es tan grande que abarca a las dos terceras partes de su población. A nivel estatal, los estados de Guerrero, Puebla y Oaxaca tuvieron mayor incidencia de pobreza multidimensional en 2008, por lo que es recomendable que en futuras investigaciones para profundizar en el estudio de pobreza a nivel rural, se analice también entre regiones de emigración.

BIBLIOGRAFÍA

- Actis Di Pasquale, E., 2008. Bienestar social. Un análisis teórico y metodológico como base para la medición de la dinámica histórica en la Argentina. GrET-CIE-FCyS-UNMdP. Buenos Aires, Argentina.
- Arango, Joaquín, 2000. Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración, En *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165 (UNESCO, 2000): 33-47.
- Banco de México, 2009. Las remesas familiares en 2008. Consulta 05 de abril de 2010. Versión digital disponible en: <http://www.banxico.org.mx/documents/%7BB7CBCFAF-AB7D-BE65-F78F-6827D524C418%7D.pdf>
- Banco Mundial. (3 de Noviembre de 2009). Migration and remittance trends 2009. A better-than-expected outcome so far, but significant risks ahead. Recuperado el 26 de Agosto de 2010, de Development Prospects Group, World Bank: <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MigrationAndDevelopmentBrief11.pdf>
- Batthyany Karina, 2008. Pobreza y desigualdades sociales. Una visión desde el género. *Papeles de Población*, v. 57, p. 193-207, 2008.
- Becker, Sascha y Andrea Ichino, 2002. "Estimation of Average Treatment Effects Based on Propensity Scores", en *The Stata Journal*, Vol. 2, No. 4.
- Boltvinik, J., 1998. Amartya Sen y la pobreza. *La Jornada*. 28 y 29 de octubre. México.
- Canales, Alejandro I. (2008). "Las cifras sobre remesas en México. ¿Son creíbles?" En *Migraciones Internacionales*, Vol. 4, Núm. 4, Julio-Diciembre de 2008. México, pp. 5-35.
- Chambers, Robert, 1983. *Rural Development, Putting the Last First*, Longmans, Nueva York.
- CONAPO, 2005. *Índices de marginación, 2005*. México. Consejo Nacional de Población.
- _____, 2001. *Índices de desarrollo humano, 2000*. México. Consejo Nacional de Población.
- CONEVAL, 2010. *Base de datos: Módulo de Condiciones Socioeconómicas (MCS-ENIGH 2008)*.
- _____, 2009. *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. Diciembre. México.
- _____, 2008. *Aplicación de la metodología para la medición de la pobreza por ingresos y pruebas de hipótesis 2008*.
- _____, 2007. *Los mapas de pobreza en México*. Julio 2007, México. Disponible en: http://www.coneval.gob.mx/contenido/med_pobreza/1211.pdf
- CTMP, 2002. *Comité Técnico para la Medición de la Pobreza. Medición de la pobreza en México: Variantes metodológicas y estimación preliminar*, SEDESOL, México.
- D.O.F., 2002. *Diario Oficial de la Federación del 29 de octubre de 2002*. Banco de México.
- Durand, Jorge 1998. "¿Nuevas Regiones Migratorias?" En: René Zenteno (Ed.) *Población, Desarrollo, y Globalización: V Reunión de Investigación Sociodemográfico en México*, Volumen 2, México, D.F.: Sociedad Mexicana de Demografía y el Colegio de la Frontera Norte; 101-16 pp.
- Escobar Latapí, Agustín, 2009. *Can Migration Foster Development in México? The Case of Poverty and Inequality*. Paper working.

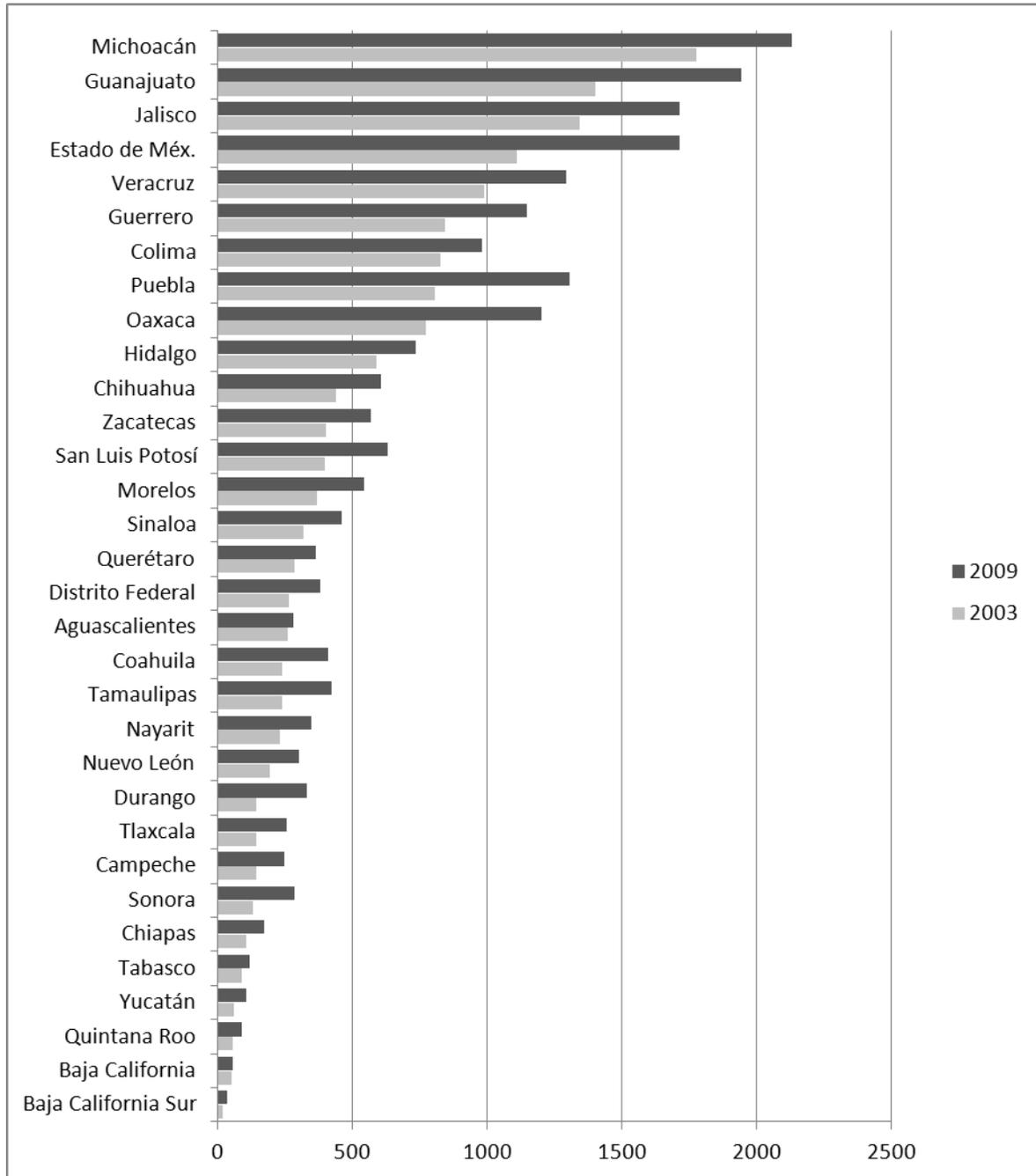
- Esquivel Gerardo y Huerta-Pineda Alejandra, 2007. Las remesas y la pobreza en México: un enfoque de pareo de puntuación de la propensión. En Integración y Comercio. Banco Interamericano de Desarrollo. No. 27, Volumen 11, Julio-Diciembre, 2007.
- Flores; Campos; Vélez, en Vélez (Comp.), 1994. La pobreza en México. Causas y políticas para combatirla, FCE, México.
- INEGI, 2010. www.inegi.org.mx. Información estadística: Encuestas en hogares.
- _____, 2005. II Censo General de Población y Vivienda. México. INEGI.
- López Feldman, Alejandro, 2009. Las remesas y su impacto en la pobreza y la desigualdad en el México rural. Cámara de Diputados. Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, Palacio Legislativo de San Lázaro.
- López, M.; Salles, V. (coord.), 2006. “La pobreza: conceptualizaciones cambiantes, realidades transformadas pero persistentes”. Estudios Sociológicos vol. XXIV, núm. 71. México. El Colegio de México.
- López-Córdoba E. y Olmedo A., 2007. La migración internacional, las remesas y el desarrollo: una visión general. En Revista Integración y Comercio. Banco Interamericano de Desarrollo. No. 27, Volumen 11, Julio-Diciembre, 2007.
- Martínez, P. J. 2008. América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo. Chile: CEPAL.
- Massey, et al., 1994. An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case. Population and Development Review Vol. 20 No. 4. Documento en línea. Recuperado el 10 de marzo de 2010. Disponible en <http://links.jstor.org/pss/2137660>
- Naciones Unidas. 1995. Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. El Cairo, 5 al 13 de septiembre de 1994. Nueva York: Naciones Unidas.
- Passel, J. S., & Cohn, D. (2 de October de 2008). Trends in Unauthorized Immigration: Undocumented Inflow Now Trails Legal Inflow. Recuperado el 22 de Mayo de 2010, de Pew Hispanic Center: <http://pewhispanic.org/files/reports/94.pdf>
- Passel, J. S., 2005. Unauthorized Migrants: numbers and characteristics. Background Briefing Prepared for Task Force on Immigration and American's Future. Washington DC: Pew Hispanic Center.
- Salles, V., y Tuirán, R., 1995. Familia, Género y Pobreza. En Revista el Cotidiano, No. 68, marzo- abril. UAM-AZC.
- Santibáñez R., J., & Corona V., R. 2006. Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2004. Serie anualizada 1995 y 1999-2004. México: Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población, Instituto Nacional de Migración, Secretaría de Relaciones Exteriores, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, El Colegio de la Frontera Norte.
- SRE, 2009. Comportamiento del envío de remesas en tiempos de recesión económica. Dirección General de Protección a Mexicanos en el Exterior. Consultada el 05 de abril de 2010. Versión digital disponible en línea en: http://portal2.sre.gob.mx/dgpme/images/pdf/prospectiva_remesas_2009.pdf
- SEDESOL, 2002. “Evolución y características de la pobreza en México durante la última década del siglo XX.” México: Secretaría de Desarrollo Social, Cuadro 2, p. 15.
- Segovia, Olga y Ricardo Jordán, 2005. “Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social”, Serie medio ambiente y desarrollo, núm. 122, Santiago de Chile, Naciones Unidas, CEPAL.
- Sen A., 2000. Desarrollo y libertad. Planeta. Barcelona.

- Sen, A., 1976. "Poverty: An Ordinal Approach to Measurement", en *Econometrica*, No. 44, Marzo.
- Stark, O., & Bloom, D. (1985). The New Economic of Labor Migration. *The American Economic Review*, 173-178.
- Stark, O., 1991. *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Stark, O., y J. E. Taylor, 1989. Relative Deprivation and International Migration. *Demography*, 26, 1:1-14.
- Taylor J.E., Mora J., Adams R. y López-Feldman A., 2005. Remittances, Inequality and Poverty: Evidence from Rural México. Working paper, Department of Agricultural and Resource Economics University of California, Davis.
- Taylor, J. E., 2002, Migración: nuevas dimensiones y características, causas, consecuencias e implicancias para la pobreza rural (187-227) en *FAO Temas actuales y emergentes para el análisis económico y la investigación política (CUREMIS I)*. Roma Italia.
- Tovar, M., 2004. Estudio sobre la educación para la población rural en México. *FAO - UNESCO - DGCS Italia - CIDE - REDUC*. Roma, Italia.
- Tuirán Gutiérrez, Rodolfo, Jorge Santibáñez Romellón y Rodolfo Corona Vázquez (2006), "El monto de las remesas familiares en México: ¿mito o realidad?", en *Papeles de población*, año 12, núm. 50, octubre-diciembre, pp. 147-169.

Anexo 1

Ingreso por remesas en las entidades federativas de México: 2003 y 2009.

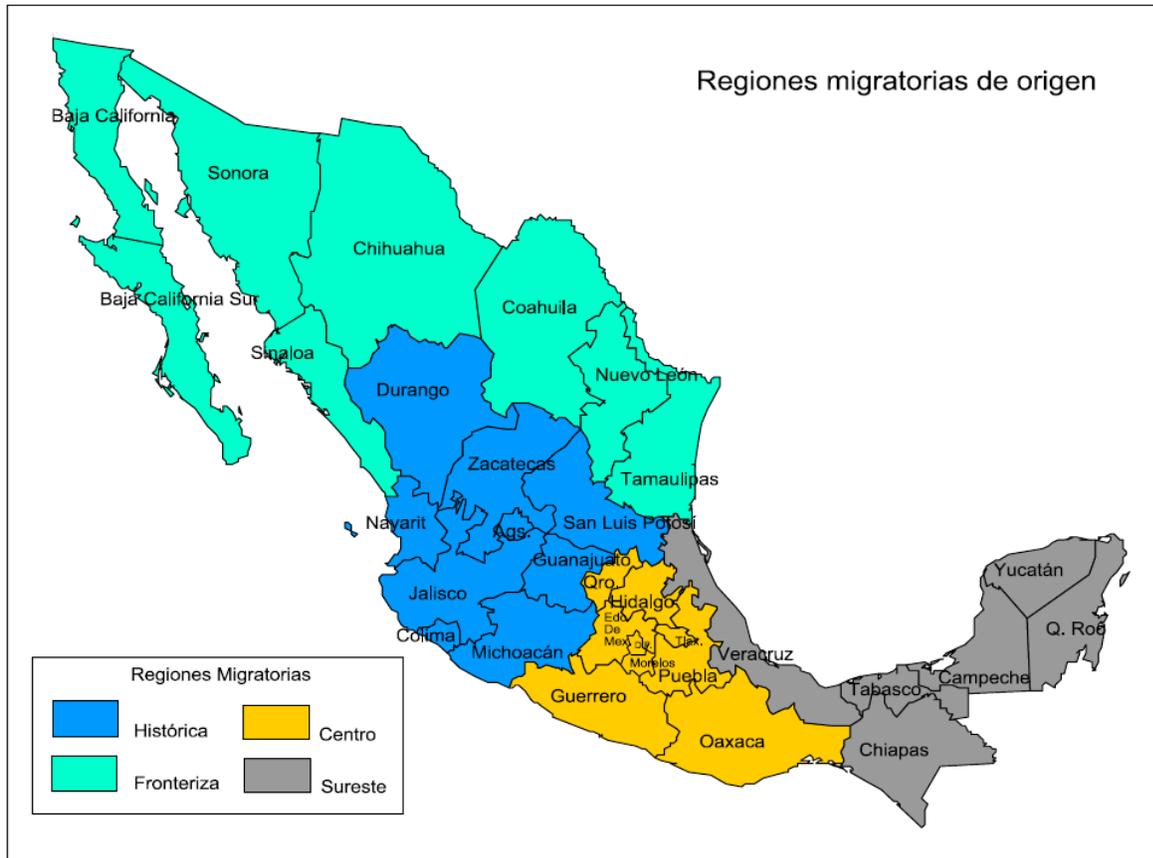
(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Anexo 2

Regiones migratorias de origen



Fuente: Durand (1998).

Anexo 3

Sintaxis para ejecutar el Propensity Score Matching en el programa Stata (Versiones 10 y 11)

Para calcular la puntuación de la propensión (Modelo 1)⁵

```
pscore condic_rem casado dormi sexo_jefe edad_jefe edad2 ed_formal ed_formal2 tam_hog  
presen_menores hist centro norte sureste casado_menores, pscore(myscore)  
blockid(mybloq) comsup numblo(5) level(0.005) logit
```

Métodos de pareo

Vecino más cercano

```
attnd p_multi condic_rem casado dormi sexo_jefe edad_jefe ed_formal tam_hog  
presen_menores edad2 ed_formal2 hist centro norte sureste casado_menores, comsup boot  
reps(50) dots logit detail
```

Radio

```
attr p_multi condic_rem casado dormi sexo_jefe edad_jefe ed_formal tam_hog  
presen_menores edad2 ed_formal2 hist centro norte sureste casado_menores, comsup boot  
reps(50) dots logit radius(0.0001) detail
```

Kernel

```
atrk p_multi condic_rem casado dormi sexo_jefe edad_jefe ed_formal tam_hog  
presen_menores edad2 ed_formal2 hist centro norte sureste casado_menores, comsup boot  
reps(50) dots logit detail
```

Estratificación

```
atrk p_multi condic_rem casado dormi sexo_jefe edad_jefe ed_formal tam_hog  
presen_menores edad2 ed_formal2 hist centro norte sureste casado_menores, comsup boot  
reps(50) dots logit detail
```

⁵ Para los modelos 2 y 3 solo se agregan las variables relacionadas con el cálculo de la puntuación de la propensión

El autor es Licenciado en Estadística por la Universidad Autónoma Chapingo. Ha sido profesor en el área de Ciencias Sociales del Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO) y ha colaborado en diversos proyectos educativos. Egresado de la Maestría en Demografía de El Colegio de la Frontera Norte.
Correo electrónico: vicm_san@yahoo.com.mx

© *Todos los derechos reservados. Se autorizan la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.*

Forma de citar:

Sánchez Ruiz, Víctor (2010). Remesas y pobreza multidimensional en México: El caso de la población rural. Tesis de Maestro en Demografía. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México. Pp. 73.